



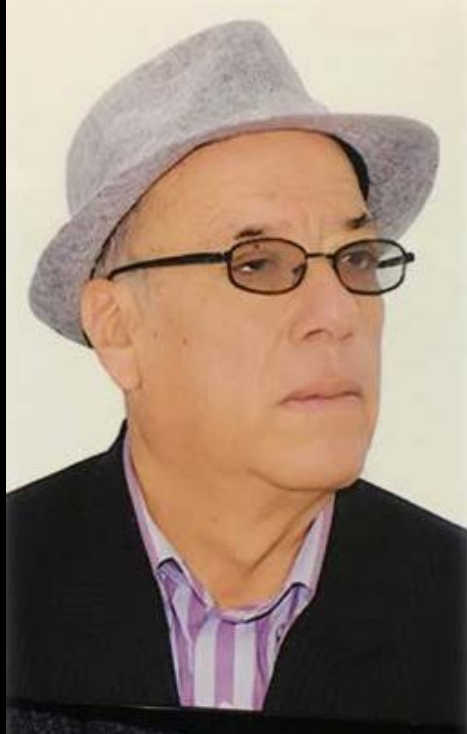
**SIGNOS
COVID:
REFLEXIONES**

**Marcial
Abanto
Florida**

KN
editores



All Art
ARTE . TOTAL



Marcial Abanto Florida

El autor es docente titular principal de la Universidad Nacional de Cajamarca.

Se formó en Filosofía, Epistemología, Psicoanálisis, Psicología Neuro-Analítica, Politología y humanidades en general (UNT, UNMSM, PUCP).

En la Decana de América fue discípulo y alumno de insignes filósofos como Mariano Iberico, A. Salazar Bondy, F. Miró Quesada, L. Chiappo, entre otros.

Es autor de ocho libros; el más reciente, *Filosofía Jurídica y Ciencia Política*, como de gran cantidad de ensayos, papers y artículos académicos.

Ha dado más de cuarenta conferencias magistrales de Filosofía y Psicología en certámenes académicos nacionales e internacionales.

Investigador en Ciencias para la K. Gödel, en Ciencia y Epistemología.

Representante en Perú de la Cátedra Latinoamericana E-LÉVINAS.

Profesor visitante de prestigiosas universidades, para el postgrado.

Promovió y organizó el Colectivo DEFENSA MUJER cuyas integrantes fueron alumnas de universidades (2013)

Socio Honorario 'Cum Laude' de la Sociedad Peruana de Filosofía (UNMSM, nov. 2019).

Ha merecido reconocimientos nacionales e internacionales por sus aportes intelectuales.

Recientes publicaciones suyas (2020):

La Investigación en Nuestras Universidades y Hegemonía Pseudometodológica.

SIGNOS COVID: REFLEXIONES

Marcial Abanto Florida

Cajamarca -Perú

2020 -2021

KN
editores

 **All Art**
ARTE . TOTAL

SIGNOS COVID: REFLEXIONES

© Marcial Abanto Florida

999-386380, 076-603473

Primera edición digital,

Cajamarca, Perú, setiembre 2021

Editado en formato virtual por:

KN Editores de Carlos Cabrera Miranda

kneditores@gmail.com

All Art-arte total de William Guillén Padilla

william.guillen.padilla777@gmail.com

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-- 05534

Libro electrónico disponible en [facebook.com/KNEditores](https://www.facebook.com/KNEditores)

Fotografía carátula: William Guillén Padilla

Editado y publicado en Cajamarca, Perú.

Ejemplar para uso del lector beneficiario y de quienes considere compartirlo.

La reproducción, total o parcial de esta obra, puede hacerse con el conocimiento del autor.

ÍNDICE

COVID O LA CRISIS GLOBAL DE LA SELFIDAD / **4**

NEURO-CONECTIVIDAD Y APRENDIZAJE ACADÉMICO / **13**

BICENTENARIO FALLIDO: LA NUEVA COLONIALIDAD DEL
CONOCIMIENTO Y LA UNIVERSIDAD (PERÚ) / **24**

GÉNERO Y LA OTRA IDEOLOGÍA / **43**

COVID O LA CRISIS GLOBAL DE LA SELFIDAD

Instituto de Investigaciones en Pensamiento Conformacional-Trujillo
VIII CONGRESO REGIONAL DE FILOSOFÍA
“Filosofía de la Vida Cotidiana en Tiempos de COVID”
17, 18, 19 nov. 2020

Conferencia Magistral
Guion temático

Yo soy yo y mi circunstancia, y si no salvo a esta, entonces yo tampoco me salvo.

J. ORTEGA

Vivir es estar expuestos a *'tener que ser'*... El problema no es *'ser o no ser'*, sino *'tener que ser'*.

X. ZUBIRI

Yo soy tal (mi self), gracias al Rostro y la Mirada de los Otros. La otredad moldea mi existir... Es cuando la Ética se patentiza maravillosamente.

E. LÉVINAS

La Filosofía Política de la Liberación y la historicidad de nuestra realidad se nutren de la cotidianidad del existir. Así se enriquece la *'voluntad de verdad'* (*bios theorikós*) y la *'voluntad de Bien'* (*bios politikós*).

I ELLACURÍA

COVID O LA CRISIS GLOBAL DE LA SELFIDAD

OCHO TESIS PARA REPENSAR

I

EMPECEMOS

PRIMERA

La denominada COVID-19 no solo consiste en la dolorosísima e infausta tragedia global virusémica. ¿Sanitaria-neutra? También posee su ideogeopolítica global: otro signo elocuente de la *'neocolonialidad del poder y del conocimiento'*, como en su momento dirían A. Salazar B., I. Ellacuría o A. Quijano. También N. Chomsky o I. Wallerstein. Incluso M. Berman. La COVID en curso nos está alertando algo crucial para la humanidad: asistimos a los inicios de una transición planetaria en la que la neocolonialidad imperial se hace más virulenta y destructora de nuestra casa común, por los desequilibrios geo-bio-térmicos y el avance irracional de los experimentos moleculares, genéticos y epigenéticos. Muchos virus y bacterias también se *'fabrican'* en los laboratorios imperiales. Wuhan es solo una cortina de humo. Y eso lo saben muy bien el neo-nazi Club Bildelberg y su socio Opus Dei Orbi, de hoy. Pues hay que informarnos de las muy recientes investigaciones de los científicos (2017 - 2020). O, por lo menos, reflexionar sobre las todavía frescas declaraciones y escritos del Papa Francisco (Mayo - 2020) al conmemorar el quinto aniversario de su *Laudato Si'*, cuya lectura deviene indispensable para entender mejor la actual pandemia.

SEGUNDA

Dolor y tragedia globales. Incertidumbre y nihilidad feroces. Totalitarismo virusémico e ideogeopolítico de hegemonía planetaria neocolonial, es también el COVID-19 y otros que se avecinen. Pero, además, es la RESISTENCIA antihegemónica de la inteligencia racional-vital liberadora e histórica (¡Caray! Y estoy pensando en mis maestros A. Salazar B., A. Quijano. No menos en E. Lévinas o X. Zubiri) Y esta bendita resistencia me trae muy gratas metanoias, al lado de fruiciones que me estimulan enormemente. La nihilidad recesiva se aleja y aparece la nihilidad potenciadora, cual mito Inkari de nuestras más caras cosmovisiones.

TERCERA

En la historia de la humanidad han acontecido muchas pandemias y antropo-ecocidios gigantescos. Es que hemos olvidado el exterminio de los neandertales; las sangrientas colonizaciones vasallescadas con la biblia y la cruz en la mano. O los campos totalitarios de exterminio genocida (nazi-fascismo; stalinismos, maoísmos). O las guerras de agresión imperial (USA, China, etc.). El sionismo fanático. El islam integrista de hoy. Todos ellos con la ideología colonial o neocolonial. Y casi todos ellos en perspectiva pandémica de dominio hegemónico. Patologías de signo global (y estoy pensando en E. Fromm, I. Wallerstein, H. Arendt, I. Ramonet). La SELFIDAD individual, colectiva y planetaria ha estado casi siempre en gravísima tensión antropológica por la hegemonía del *'homo-demens'*, impropriamente llamado *'sapiens'*, dada la hegemonía del *'lógos'* instrumental eurocentrado.

II

PUNTUALIZACIONES

CUARTA

¿Qué es SELFIDAD? Sin duda, en la filosofía existencial psicoanalítica, que no pocas veces me hace fiel compañía, se trata de la condición humana (Vid. H. Arendt) en la que el *'YO'*, pugando con las obscuridades del *'ID'* (casi siempre edipo-narci-tanatiforme), cobra relevancia ante el *'sí mismo y el mundo'* en sinergia dialéctica. Y así configura sentido y significado. Es más, erige vigencia y evidencia. El self y la selfidad, siendo básica o primariamente individual, no tiene que ser hermético-monádico e introyectivo solamente. Es también proyectivo-mundanizante y mundanizable. Es el *'yo'*, pero también la *'circunstancia'* egoica (recuérdese a Ortega), y circunstancia egoica subsumida en la otredad; en la mirada y el rostro del Otro (aquí, E. Lévinas); o historizándose universalmente por la acción política (ahora, I. Ellacuría). La selfidad es la condición humana subjetiva (el subjectum), pero también inter-subjetiva, colectiva y planetaria en el que el *'yo'* se debate racional u óréticamente. Y es en las grandes catástrofes (genocidios, guerras mundiales, pandemias, etc.) cuando la selfidad entra en severísima crisis (incertidumbre que fagocita; nihilidad recesiva que obnubila y colapsa al sentiente). Glorificación de Tánathos en y por el COVID y sus vigilantes fratrías que todavía desconocemos.

QUINTA

Nunca como hoy (historia medieval, moderna y actual), la selfidad ha sido tan severamente afectada. Se hizo visible hace cinco décadas con el paradigma hegemónico antropocéntrico-tecnocrático y la exacerbación del poder

neocolonial. Incluso en el conocimiento. Y la academia, por supuesto. Aciaga característica precipitada bárbaramente por la COVID, desde fines del 2019, incluidos los usos vitandos y ominosos de las herramientas digitales: de acuerdo a las datísticas que usan los expertos, más de dos mil millones de personas púberes y post-puberales del mundo se hallan severamente *'infectadas'* en su selfidad cotidiana. De esta selfidad patologizada (obseso- compulsiva y adicta), *'nadie tiene por qué pensar ni hablar; está prohibido'*, nos susurra cínicamente al oído el stablishment neocolonial y ultramercantilizado. Creo que esta pandemia tecno-digital y tabuizada es la más peligrosa de todas. Advierto, sin embargo, que en otro lugar he disertado sobre cuan benignos resultan los usos tecno-digitales no vitandos, ya absolutamente indispensables para el progreso y el vivir cotidiano.

SEXTA

Estrechamente ligada a la tesis anterior, es la que concierne a la afectación global-cotidiana de la selfidad pedagógica; un tipo de selfidad que es decisoria para los destinos existenciales de las nuevas generaciones de seres humanos. Aludiré un solo elemento de tal crisis: la conectividad *'digital virtual'* de los aprendizajes académicos conlleva una enormidad de problemas por resolver. No basta exultarse con las *'coberturas masivas'*. Ello es, en harta proporción, todavía engaño y autoengaño, mientras no sea resuelto el hiatus entre conectividades externas (marketero-ingenieriles; infraestructura y equipamientos) y las conectividades internas (conectómica neuro-psíquica) de los niños, adolescentes y jóvenes aprendizantes (incluso de los académicos docentes, desde luego). De estas conectividades internas, complejísimas y esenciales a la vez, también nadie habla y muy pocos conocen. Incluso los psicopedagogos y psicólogos educativos, salvo atípicas excepciones, desconocen casi por entero esta dimensión tan importante en la que los aprendizajes acontecen. ¿Y, entonces, cómo queda la selfidad pedagógica cotidiana? ¿Y, en tal plano, qué deriva esperanzadora puede tener la *'hiper- info-polución-neurocognitiva'* que ya padece el 75% Aprox. de nuestros jóvenes aprendizantes y la mayoría de nuestros ilustres académicos? En Perú. Y solo por poner un ejemplo. La selfidad pedagógica cotidiana, aquí y en todas partes, adolece (ya por décadas) de muy graves fisuras psíquico-existenciales.

¿Qué hacer, entonces? ¿Y, pues, dónde están las políticas educativas?
¿Dónde?

III

LUCES ENTRE

X. ZUBIRI-V. FRANKL-E. LÉVINAS-I. ELLACURÍA

SÉPTIMA

La cuestión sobre la generalizada crisis de selfidad ya la había encontrado en el hondísimo pensamiento existencial de S. Kierkegaard, F. Dostoievski, M.

de Unamuno. También en K. Jaspers, G. Marcel. Incluso en M. Foucault y G. Vattimo. De igual modo en mi maestro M. Iberico (UNMSM). Y otros. Pues, en ellos encontré los fundamentos raigales para madurar mis reflexiones. Sin embargo, fueron X. Zubiri, V. Frankl, E. Lévinas e I. Ellacuría (a este último tuve el honor de conocer personalmente el año 1989, poco antes que fuera cobardemente asesinado), quienes tuvieron el acierto de sentir y conocer la grave crisis planetaria y cotidiana de selfidad como consecuencia de las dos guerras mundiales, la crueldad estragante del régimen nazi y la ideología hegemónica neocolonial. Pensadores que nos ayudan a entender el mundo sélfico en tiempos muy difíciles y dramáticos; incluso para entender mejor la geopolítica global incurra en las pandemias (COVID y otras).

OCTAVA

8.1 Quizás el más notorio representante de la escuela de Madrid y crítico profundo de la tradición logocéntrica europea. Cercano al existencialismo, X. ZUBIRI (1898 - 1983) despliega muy certeras reflexiones sobre la selfidad, en parte siguiendo la pauta dejada por J. Ortega, su maestro; es el yo y su circunstancia vital-histórica el eje que vertebra su pensamiento. Así como M. Iberico en Perú, tal vez fue uno de los primeros en advertir con energía acerca de las crisis sélficas planetarias ocasionadas por las grandes catástrofes (entre ellas las guerras y pandemias) y el denominado '*progreso*', tecnocrático; elaboró una densa teoría sobre la autoposición sélfica, la inteligencia sentiente y el decurso vital (proyecto y argumento) que más tarde interesó mucho a J. Habermas cuando tuvo que postular su teoría universalista del discurso. Pues, Habermas leyó (alemán, él) a Zubiri.

8.2 Estudió la filosofía vital-existencial de Zubiri. Filósofo e insigne médico psiquiatra vienés. Ignorado por la academia común. Entusiastamente leí su obra en mi adolescencia. Su libro *El Hombre en Busca de Sentido*, que es una dramática epopeya sélfica en los tiempos de horror; me dejó marcado por siempre. V. FRANKL (1905 - 1997) vivió en carne propia la tragedia sélfica en los campos de concentración nazi. Gracias a su auto-logoterapia y su carisma compasivo-altruista, fue capaz de reconstruir un self digno de imitarse, incluso en los tiempos más duros y aciagos: aprender a encontrar el sentido sélfico a través del servicio a los demás. Si acaso no lo sabías V. Frankl es el iniciador de la pedagogía de la '*ternura logoterapéutica*' (ya antes intentada, paradójicamente, por L. Wittgenstein, precisamente) que sirvió de inspiración al mismísimo P. Freire para elaborar uno de sus escritos más brillantes: *La Educación por la Ternura en Diálogo*. La crisis del self en V. Frankl es, al mismo tiempo, dionisiaca y apolínea.

8.3 Siendo él un disciplinado creyente católico, mi maestro, el humanista R. Narváez me pidió leer al notabilísimo filósofo judío-lituano E. LÉVINAS (1906 - 1995). Era el año 1968. Por entonces, yo estudiaba en la Facultad de Humanidades de la UNT. El maestro y amigo Narváez, me prestó *La Evasión del Yo* (1934), libro esencialísimo de Lévinas que leí con fruición zubiriana; lo que complació grandemente a mi maestro. Como fue con Frankl, también Lévinas sufrió en persona el cautiverio en los campos de concentración nazi durante cinco años. Y como aconteció con el filósofo-psiquiatra vienés, pues también Lévinas encontró sentido a su propio self al percatarse que las crisis de selfidad individual y planetaria, principalmente reside en el menosprecio y la exclusión del otro; en ignorarla mirada del Otro; “por no darnos cuenta de la selfidad y la rostredad del otro”, como bien sostiene en *Difícil Libertad* (1963), cuya vigencia en el hoy pandémico goza de vigor y plenitud.

8.4 Gracias a la gentileza de nuestro inmenso teólogo G. Gutiérrez, a inicios de 1989 conocí a L. Boff e I. Ellacuría. Los tres en lucha contra la ‘*iglesia cínica-monárquica*’. Jesuita, filósofo, teólogo de la liberación y politólogo brillante ‘*de Nuestramérica*’ (como bien diría J. Martí), I. Ellacuría (1930 -1989), amigo de Che Guevara y guerrillero como él, concibió la crisis de selfidad planetaria en el rico horizonte zubiri-levinasiano, trascendiéndolo, sin prescindir de las inmanencias y carencias latinoamericanas. En Ellacuría la crisis de selfidad encontrará su cauce sanador y liberador solo a través de una pedagogía crítica contrahegemónica y contraneocolonial, para el mundo de los sojuzgados por las oligarquías y el imperio. En Ellacuría la filosofía se historiza regional y planetariamente. Desde su vocación historizante y utópica (‘*utopía*’ en su sentido genuino), el filósofo-teólogo jesuita postula que la selfidad liberadora hará posible una nueva civilización global altruista, más allá de toda ideología clasista. Como buen vasco-salvadorense que fue, Ellacuría conoció el trasfondo neocolonial de las pandemias, incluida la maldenominada ‘*gripe española*’, que fue extremadamente mortífera (1919 - 1924 aprox.). La investigó y estudió a fondo. Según nuestro amigo Alfonso Ibáñez, el filósofo que nos ocupa, Ellacuría, es el nuevo profeta histórico para el mundo. Sobre todo, para ‘*Nuestramérica*’ de hoy y del mañana, incluyendo los durísimos tiempos de pandemia. No tengo duda: para mejor entender la complejidad y el ‘*pathós*’ de las selfidades pandémicas y sus envolturas ideológicas neocoloniales, hay que leer al gran mártir Ellacuría.

EPÍLOGO

Debiésemos conocer que, conforme a sus nobles principios éticos, los filósofos de la liberación de América Latina y Caribe y, asimismo, los teólogos de la liberación de nuestro amado Continente, se hallan en extremo alertas, vigilantes y reflexivos ante el perfil neoimperial que contornea ávidamente al infaustísimo COVID y las dramáticas fracturas sélfico-existenciales que esta pandemia viene ocasionando en el mundo entero, por miles de millones. Pues no lo olvidemos.

Cajamarca, nov. 2020

PARA DIALOGAR

- ZUBIRI, Xavier. -
-Sobre el Hombre;
-Inteligencia Sentiente;

- FRANKL, Viktor. -
-El Hombre en Busca de Sentido;
-En el Principio Era el Sentido;

- LÉVINAS, Emmanuel. -
-El Humanismo del Otro;
-Totalidad e Infinito;
-Difícil Libertad;

- ELLACURÍA, Ignacio. -
-Función Liberadora de la Filosofía;
-Filosofía de la Realidad Histórica;

- CASTORIADIS, Cornelius. -
-Ciudadanos sin Brújula;

- IBÁÑEZ, Alfonso. -
-Utopías y Emancipaciones desde Nuestra América.

NEURO-CONECTIVIDAD Y APRENDIZAJE ACADÉMICO

**Cajamarca - Perú
Noviembre 2020**

NEURO-CONECTIVIDAD Y APRENDIZAJE ACADÉMICO

“...Muy grave error generalizado en nuestros académicos: el aprendizaje no es la simple incorporación psico-mecánica y acumulativa de información. Tal proceso carece de sentido y validez. Es muchísimo más hondo y complejo de lo que solemos creer. No es lo que predicán los neoconductistas de hoy. Trasciende inmensamente a toda ‘competencia’. Su espacio es actitudinal-neuronal-glandular-cuántico. No es posible medirlo. Solo valorarlo y maravillarnos ante él...”

(M. Abanto. Conferencia en UNT. EPG. Oct. 2019)

1. TERMINUS A QUO Para empezar

Esta virusemia global nos ha traído enormes incertidumbres y descomunal dolor. Pero también nos está legando señales para el repensar y la reflexión y así entender mejor el mundo y nuestros problemas raigales. Y des-aprender al máximo, eliminando las costras habituales. Y re-aprender nuevas sinfonías que posibiliten una existencia ojalá más racional.

Sobre tal perspectiva pretende instalarse nuestro artículo. Intenta esclarecer ideas y conceptos para la comprensión del APRENDIZAJE ACADÉMICO a partir de los actuales aportes neurocientíficos que he estudiado e investigado desde hace ya mucho tiempo, sin prescindir de mi formación en el psicoanálisis.

Mi tesis es que los docentes no podemos hablar de ‘aprendizaje académico’ (en torno al cual justificamos nuestro quehacer habitual) sin antes entender qué es lo que está ocurriendo (o qué debiera ocurrir) en el organismo del ‘aprendizante’ en el momento en que está aprendiendo; o si en verdad las lecciones o clases que impartimos ayudan para que nuestros alumnos aprendan. ¿O acaso sirven demasiado poco? ¿O, sencillamente, no se produce el aprendizaje esperado? En esa talidad reside el ‘quid’ de la cuestión.

Un tópico medular es la cuestión de la ‘neuroconectividad’ en el aprendizaje académico (o pedagógico) y sus correlatos, ya sea bio- químicos (glandulares), bio-eléctricos o bio-cuánticos. Así, resulta que los aprendizajes de cualquier índole, incluido el académico, es principalmente neuroconectividad; y ello es lo que hay que saber y conocer siquiera de modo elemental. Lo que sigue es el resultado de mis indagaciones e investigaciones de los recientes meses, gracias a los aportes de brillantes neurocientíficos como, entre otros, S. R. y Cajal, F. Crick, L. Galvani, O. Loewi, F. Thomson, D. Hubel, S. Seung, M. Nicolelis, S. Pinker, S. Rose. Y por mi interés en conocer algo de los entretelones de lo que viene

develándose (2000-2020) en la exclusiva y crítica de la Blue Brain Project y la Human Connectome Project. Interés mío en clave epistemológica (no factual ni experimental).

Al respecto, no podría desplegar me en el análisis sin antes referirme previamente a algunas categorías conceptuales básicas, como, de modo breve, las siguientes:

CONNECTIVIDAD. En la teoría de sistemas (sobre todo los sistemas abiertos de los organismos vivos) se considera que nada es aislado; todo está vinculado, conectado en 'complex' como lo sostienen Prigogine, Von Foester, H. Atlan, L. Bertalanffy, F. Capra, E. Morin (no el ingenierismo sistemista). En las estructuras o sistemas todo está conectado e interconectado. No existen mónadas sino articulaciones comunitarias. Sí que a nivel neuronal (la neurona es también un sistema), "muy complejas asambleas conectómicas", como acertadamente lo sostienen los afamados Nobel neurocientíficos T. Wiesel y D. Hubel. Hay dos grandes clases de conectividad: (1) la externa o exógena y (2) la interna o endógena. En el ámbito externo-social los políticos, comunicadores y tecnócratas solo se refieren a lo primero. De lo segundo casi nadie se ocupa. Menos de la neuroconectividad, que es esencialmente interna, crucial y decisiva. Y en su correlato con lo académico ni siquiera los psicopedagogos, dadas sus carencias neurocientíficas. En Perú hay solo algunas excepciones (aclaro: dentro de las que no estoy; obviamente. Solo me desenvuelvo en epistemología de las neurociencias).

NEUROCONNECTIVIDAD. Conectividad interna que se actualiza dentro del sistema neuronal como totalidad o estructura (central, autónomo, simpático, parasimpático, periférico) a través de las numerosísimas fluencias sinápticas, bioquímicas (neurotransmisores), bioeléctricas y cuánticas. La neuroconectividad es el pilar fundamental de los aprendizajes en los vertebrados y muchos no vertebrados diminutos (como el caenorhabditis elegans). Hay que acotar que los hongos, las bacterias y virus también aprenden; donde hay vida, existe aprendizaje. La neuroconectividad en el individuo humano es, *sine qua non*, esencialísima; sin ella no es posible aprendizaje alguno que posibilite el ser y el existir.

APRENDIZAJE ACADÉMICO. Producto de la neuroconectividad. Asimilación de experiencias significativas a nivel neuronal, bioglandular, bioeléctrico o cuántico del organismo humano. Tal asimilación se funda indispensablemente en la memoria neuronal de índole genética o epigenética, como en la previsión académica de corto plazo (psicopedagogía didáctica). Todo aprendizaje académico, para ser tal deberá suscitar en el aprendizante la actitud indagatoria (investigativa), observacional, analítica, reflexiva y crítica. El aprendizaje académico posee un amplio espectro taxonómico, cuyos ámbitos fundamentales son: lo kinestésico-motórico, lo cognitivo, lo cognoscitivo, lo

metacognitivo; también los aprendizajes informacionales, afectivos, volitivos, actitudinales, éticos, estéticos, espirituales, entre muchos otros. Y algo de suma importancia, sobre todo para los docentes: (1) no confundir aprendizaje académico con manifestación del aprendizaje académico que suele ser externo, al que el neoconductismo ideologiza llamándole 'competencia'. Tal externalización no es lo más importante; (2) En el individuo humano, lo fundamental y esencial de los aprendizajes va al inconsciente (en más del 85%, según los neurocientíficos). Habría un 15% que pasa a ser consciente por ciertos momentos. Los que fluyen en el inconsciente se hallan latentes entre el hipotálamo y el cerebelo; probablemente nunca se manifiesten, pero deciden el rumbo existencial, muchas veces pretenden 'capturar' equívocamente la manifestación de los aprendizajes. En alta proporción, tampoco ello es posible dada su complejidad.

VIRTUAL. Este término posee varias acepciones. Las más importantes son: (1) lo que se encuentra latente y tiene la 'virtud' de manifestarse o no; es el sentido más lato del término; (2) cuanto sucede o creemos que sucede por el ordenador, las imágenes y sonidos generados por él, cuyo soporte es el *software* incorporado; una maravilla tecnológica que no pocas veces va más allá del entendimiento común. Hoy es frecuente hablar de realidades e inteligencias virtual-digitales; (3) El micro-mundo es virtual; es el reino del quantum, en física cuántica (física de partículas elementales) todo es virtual y paradójico. Los conceptos de materia, espacio, tiempo, causalidad, linealidad (newtoniano-cartesiano, todos) casi que ya no son operantes (no sirven) para entender y conocer el mundo y la vida. Es el micro-universo-multiverso de la incertidumbre (Heisenberg), la paradoja y la energía pura. Es el complejísimo ámbito de las infinitas potencialidades; es decir, de lo virtual. Lo virtual en su acepción 2 devino en posible por la virtualidad precisada en esta acepción 3. Las imágenes y el sonido producidos por el ordenador tienen origen y fundamento cuántico. De igual modo la luz, la electricidad. Nuestras neuronas y conectomas se estructuran y poseen mecanismos y fundamentos cuánticos, incluidos los aprendizajes académicos. Por ello es que desde hace un cuarto de siglo viene desarrollándose la nueva disciplina científica denominada NEURO-PSICODÁCTICA CUÁNTICA, en buena parte gracias a los trabajos pioneros de Maturana y Varela; o, desde el año 2012, la NEURO-CONNECTÓMICA-CUÁNTICA, dos de las muchísimas neurociencias que debieran interesarnos para mejorar nuestro rol docente. En fin, así vamos indagando y aprendiendo.

Leyendo, estudiando e investigando contrastivamente y con juicio epistémico, siempre.

2. PUNTUALIZACIONES PARA ALGÚN ANÁLISIS

Así vamos en muchas de nuestras universidades, incluidas las licenciadas:

(1) "En realidad sabemos bien qué significa una educación con calidad; pero los docentes (y otros) hacemos todo lo posible para no impartirla...El costo

humano y productivo de dilapidar las mentes de millones de niños y jóvenes promisorios es monumental, y desafía la imaginación”.

(*WAISSBLUTH, M. Aprendizajes para el Siglo XXI. FCE, Chile 2020*).

(2) “Los exámenes son la cúspide de la pirámide burocrática. Sin embargo, un ministro de Educación de Singapur declaró en 2005 que los ‘niños y jóvenes debieran ser educados para el test de la vida, no para una vida de test’. Su advertencia fue premonitoria”. (Id. *Supra*).

(3) “Debieras saber que la neuroconectividad es la esencia y el pilar fundamental de los aprendizajes en la cadena animal y humana. Sin conocer tal condición es casi imposible siquiera intuirlos; menos conocerlos de verdad”.

(*DEBONO, E. Cómo Enseñar a pensar más Allá de la Competencia. Muralia, México 2010*)

Uno de los imperativos categóricos mayores que los académicos debiéramos ejercitar es aprender a escuchar, a reflexionar, a pensar con independencia y criterio analítico; a tomar decisiones maduras y serias, previo el conocer y el discernimiento, sin prisas angustiosas y pragmatismos pedestres que son por completo la antítesis de lo que, en esencia, es la universidad. Y en el marco de tal imperativo, generar interrogantes como: ¿conozco realmente la índole de los aprendizajes académicos?; ¿Cuánto vengo haciendo como suscitador de aprendizajes tiene sentido y validez, en lo que atañe a los fundamentos científicos y epistémicos? ¿Acaso no me hace falta algo de información sobre neuroconectómica para entender mejor los aprendizajes? ¿La actual ‘conectividad’ digital-virtual en Perú es compatible con la neuroconectividad pertinente para los aprendizajes académicos? ¿Qué es eso de curriculum por competencias y de syllabus por competencias, fomentado en América Latina (y Perú) por la ideología imperial tobónica (pragmatismo neoconductista) sin antes informarnos sobre neuroconectómica de los aprendizajes, donde las ‘competencias’ constituyen apenas la epidermis de ciertos tipos de aprendizajes, teniendo en cuenta que la mayoría de estos, quizás los más importantes y decisivos, son no manifiestos? (al respecto, véase Peñaloza, W. *Los Propósitos de la Educación*; el único libro que se ha publicado en Perú, dedicado con exclusividad y en serio al análisis sobre ‘competencias’ de aprendizaje. Sí. Pero, léalo y piénselo). O la pregunta deóntica: ¿Qué es lo que tengo que hacer desde hoy mismo para conocer mejor los procesos del aprendizaje académico, sus problemas y su neuroconectividad si acaso me interesa de verdad la educación con calidad e impartirla con decencia, atentos a la objeción waissblutheana, que tampoco es novedosa? Los apuntes que siguen pretenden, al respecto, inducir rumbos racionales, luego de algunos momentos de reflexión. Quizás el análisis sea ya a posteriori. Lo que viene a continuación, entonces, solo es un breve esbozo puntual. No espero respuestas. Hacen más falta reflexiones y nuevas interrogantes.

TESIS BÁSICAS

- Sin duda. La conectividad externa es de suma importancia, indispensable e inevitable (infraestructura, equipamiento, internet, redes, plataformas, ordenadores, técnicos operadores, etc.). Sobre todo, pensando en sus usos nobles, constructivos; en nuestro caso, para la mejora de los aprendizajes; para la calidad educativa real y no ficticia. ¡Ah! Pero a condición de, previo conocimiento, dar atención, igualmente prioritaria, a la fuente y origen de los aprendizajes académicos: la conectividad interna (neuroconectividad; conectómicas neuronales para los aprendizajes);

- La talidad de los aprendizajes en el ser humano es que gran parte de ellos no se hace evidente. Permanecen ocultos, inconscientes en su hábitat neuronal-molecular-cuántico, decidiendo “clandestinamente” el rumbo existencial de la persona. Solo se manifiesta un leve segmento de ellos. Es también exactamente lo que acontece con los aprendizajes académicos: ocultos, tal vez los más importantes; ‘clandestinos y conspirantes’; demasiado lábiles e inasibles, cuya captura por las pruebas o exámenes es casi imposible o, por lo menos, dudoso. Ante lo que, entonces, el ‘*quid*’ del asunto es que nos resistimos a darnos cuenta de que la acción docente se halla en cuestión, desde los albores de la pedagogía en Occidente. Aquí hay un *iatus* que, antropológica e históricamente, viene funcionando como tabú. Y esto, considero que es grave.

- Las ideas pioneras sobre vida académica y neuroconectividad ya las encontramos en los eminentísimos médicos docentes Santiago Ramón y Cajal (1852-1934) y Gregorio Marañón (1887-1960); ambos, científicos de gran reputación. Españoles. Pero ha sido R. y Cajal quien alcanzó cimeros logros en las neurociencias de entonces, hasta que recibió el Nobel en histología del sistema nervioso. Y recuerdo con nostalgia que ya en el segundo año de mi secundaria había leído con sumo deleite su muy notable libro *El Cerebro en las Charlas de Café*, el que se hallaba atesorado en nuestra biblioteca de familia, que mi ilustrado padre ya había leído. Tan importante experiencia me marcó por siempre. Sí pues, cómo no sentirse maravillado ante la hondura fenomenal de sus tesis, expresadas con sencillez tras largos años de investigación en histología cerebral, confirmadas cincuenta años después por el neurocientífico E. Kandel y por la muy reciente disciplina ‘epigenética neuroconectiva’ (B. Lipton y otros, desde el año 2005 adelante). Y, pues, estas tesis las encontramos en el libro del maestro Cajal ya mencionado:

(1) “Las células nerviosas son como las mariposas. La veloz vibración ondular de su vuelo es la metáfora apropiada para entender el aleteo indescriptible del contacto sináptico”. Cajal había descubierto en su elemental laboratorio de histología cerebral la estructura y la compleja fisiología de la célula nerviosa, incluido el misterioso contacto sináptico. Recibió el Nobel.

(2) “Todo hombre, si se lo propone, puede ser escultor de su propio cerebro. El secreto: conocer las conexiones y las reconexiones dentro de la estructura cerebral, para luego desplegar actos volitivos”. Cajal se estaba refiriendo a gestas de epigenética ejercidas sobre lo neuronalconectivo (experiencias externas, aprendizajes, educación), modificando las estructuras neurosinápticas, incluso al ADN mismo como lo vienen sosteniendo no pocos neurocientíficos actuales.

- Lo dramático es, sin embargo, que los gestores de conectividades externas (funcionarios, técnicos, docentes, etc.) terminan ocasionando DIS-neuroconectividades, ya en los procesos del aprendizaje académico mismo, debido a un sinnúmero de factores distorsionantes que los expondré en otro lugar y momento. Debiéramos saber que una dis-neuroconexión es el colapso total o parcial de lo neuronalsináptico procesador de los aprendizajes. Acudo solo a un ejemplo: respecto de las ‘clases virtuales’ normadas para el sector educativo de nivel básico (primaria); que los niños estén ‘muy bien conectados’ externamente ante el monitor, por más de hora y media continuada, de lunes a viernes, sin los cuidados psico-didácticos más elementales, es casi una barbarie que nadie presta la mínima atención. Un sistemático e institucional hacer contra los aprendizajes y el equilibrio en la neuroconectividad, ya pautado por la Convención Zeigarnick recomendada incluso por la UNESCO. Consiste en que niños menores de 12 años no tengan clases por más de tres horas y media día, y sí con las debidas pausas y suspensos tácticos. Con mayor razón en las virtuales, porque el riesgo de disfunción neuroconectiva es mayor. Lo paradójico es que, luego, los padres de familia, los maestros y hasta los médicos no saben cómo explicar los síndromes de ansiedad, angustia, stress, depresión y diversas patologías somáticas que aparecen, muy precozmente, en nuestros niños. Causa ostensible: pasan mucho tiempo frente al monitor. O los digito-tecleados bastante recurrentes. De ahí que, como nunca antes (y sin tener en cuenta aquí la viremia global), nuestro comportamiento habitual resulta obseso - compulsivo a cuál más. Sin embargo, aclaro: no estoy sosteniendo que la única causa sea la obsesión virtual-digital. Pero sí que tal fenoménica, muy carente del contralor psicodidáctico, ocasiona disfunciones neuroconectivas, las que afectan severamente los aprendizajes académicos. Sobre ello, no tengo duda alguna.

- Es absolutamente decisiva la homeostasis Beta-Alfa y la neuroconectividad existente durante los aprendizajes académicos. Observemos y reflexionemos. En nuestro vigente y hegemónico paradigma educativo (la pedagogía standard) todo es “rapidación estéril” como bien lo expresara el Papa Francisco en la presentación de su bellissimo libro *Laudato Sí*, cuyo sexto capítulo está íntegramente dedicado a la raigal problemática educativa del siglo XXI. ¿Cómo negarlo? Exacto, solo observemos y reflexionemos nuevamente. En las instituciones educativas en general (incluimos la universidad), todo el mundo deprisa, con apuros obseso - compulsivos casi en la totalidad de actividades, centralmente en las de índole docente lectiva. Carecemos de pausas y de buen

sentido común. Estudiantes sometidos a presión no pocas veces lacerante. Y los vemos tensos, disgustados, irascibles, irritados; el stress y la ansiedad se apoderan de ellos. En los docentes, no menos (ojito. Y ya desde mucho antes de estos tiempos de confinamiento). Es penoso. Algo feo está aconteciendo en la homeostasis neuro- conectiva- cerebral de los actores aprendizantes y enseñantes.

¿Quién se ocupa de indagar racionalmente la muy posible crisis homeostática neuronal Beta- Alfa que está aconteciendo en alumnos y docentes, por lo general volviéndose un tanto endémica e, incluso, tóxico- adictivo? Sí. También tóxico- adictivo. Pues ya para finales de los XX los neurocientíficos conocían bastante bien este fenómeno intra e interneuronal. Hoy, a veinte años del XXI, ya es conocido muchísimo mejor precisamente permite 'oír-ver' interconectividades neuronales de aprendizaje y sus respectivos espectros- matices escalonados de ondas cerebrales electro- magnéticas. Como resultado de tales avances científicos sabemos que la homeostasis neuro- conectiva 'Beta- baja- Alfa- baja' de ondas cerebrales corresponde a los aprendizajes académicos significativos, deseables y saludables, cuyo espacio de origen se halla principalmente en la cima del lóbulo frontal del neocórtex. Es el espacio por excelencia de la altruidad, la imaginación y la creatividad. Pues allí debiera apuntalar la pedagogía. Pero en los acontecimientos reales de los procesos pedagógicos convencionales ello no ocurre, sino apenas en no más del 7% aprox. Debido a los absurdos mayúsculos de la exo- conectividad (hechos didácticos y psicodidácticos sumamente equivocados, entre otros factores). Insisto: los procesos académicos de aprendizaje a cargo de nosotros los docentes no acontecen en tal rango de frecuencias neuronalconectivas, sino en 'Beta- alta' solamente.

Allí, el aprendizaje académico significativo sencillamente no se produce. La psiquis- Beta es el territorio neuronal de los estados ansiosos, del stress, las angustias, las obsesiones, las compulsividades, las depresiones, las histeriformias diversas. Allí la neuroconectividad para el aprendizaje académico significativo entra en colapso. Colapso crónico convertido en tabú: de ello no hay que hablar. Sobre ello, prohibido pensar. Así estamos desde los tiempos pedagógicos proto- pandémicos, la apoteosis del absurdo en pedagogía.

- Finalizo con la tesis sobre otro absurdo- tabú. La academia oficial ha 'prohibido hablar' acerca de ello. A finales de los noventas del XX asistí a un seminario de Pensamiento Hermenéutico en la PUCP. En su *stand* de ventas encontré un libro excelente, tabuado por cierto. Su autor, el afamado Nobel en Física D. Bohm (físico cuántico, a la vez, neurocientífico). Su título: *Física de Partículas Elementales y Cerebro Humano*. En él obtuve este dato clave: el cerebro no está construido para receptuar información exógena, *ab infinitum*, en enormes cantidades, sin poner en alto riesgo el equilibrio mental neuroconectivo y los aprendizajes para el buen hacer. En la misma ruta de investigación, con semejantes resultados, nos encontramos hoy (2020) en materia neurocientífica,

sobre la información (cantidades, calidades, pertinencia informativa, etc.) y el aprendizaje. En el mundo del conocimiento académico existe, desde hace un cuarto de siglo, un desborde colosal de información que deviene ya en altamente psico-patogénico. En tal marco se encuentran los muy recientes aportes neurocuánticos de A. Loyd, B. Johnson, J. Dispenza, A. Goicoechea, J. Robbins, entre muchos otros. A este fenómeno suprainflativo de información y neuroconectividad, algunos académicos de América Latina hemos denominado “hiper-info-polución-neuro-conectiva”, cuyo uso y sus fundamentos diez años. Esta última tesis que he expuesto brevemente aquí es que la pedagogía standard ignora que la neuropolución ya es plausiblemente muy fuerte en la población escolar post-infancia. Y la padecemos los académicos en ya alta proporción. Muchas distorsiones de neuroconectividad y aprendizaje académico se explican por tal polutividad (Beta-alta). Y una serie de psicopatogénias tienen su origen allí. Los aprendizajes fallidos también ¡Cómo no!

3. ARMONIZAR LA NEUROCONECTIVIDAD (Beta B. Alfa B.)

Pese a que el muy útil Teorema de Arrow nos advierte que los ‘óptimos son inalcanzables’, mi temperamento me conduce a cierto optimismo cauteloso. Creo que nuestra neuroconectividad y toda índole de aprendizajes pueden mejorar sustantivamente, si acaso optásemos, con alguna dosis de coraje, por cambios reales de índole existencial-cotidiana, superando diversos condicionamientos adictivos que alguna vez hemos aprendido y que luego se fijaron como costras estereotipadas en las tinieblas de nuestro inconsciente. Pues ello hay que trascender a partir de hoy mismo, sin procrastinación alguna. He aquí selectas pautas que debieras seguir para mantenerte ojalá, en modo Beta B - Alfa B de los interflujos neuroconectivos. La validez y eficacia de estas pautas están contrastadas. Y hay una inmensa cantidad de información científica al respecto que tú debieses consultar. Casuísticas sin fin. Entonces, en muy alta proporción, solo dependerá de ti mismo para la mejora de tus neuroconectividades, como, principalmente, de tus alumnos, quienes se merecen lo más deseable. Servicio académico con calidad y eficacia. Y algo excelente para la salud.

- Un estilo de vida austero, discreto, silencioso, pausado;
- Cultivar el ocio constructivo;
- Recreo (sin alcohol);
- Paseos en el campo, sin apuros;
- Observar sin juicios ni prejuicios;
- Aprende a escuchar con empatía;
- Despliega gratitud, compasión y altruidad;
- Buena música (de preferencia instrumental);

- Nunca 'rajes'. Nunca injurias;
- Cultiva las manualidades (escribir con lápiz, tejidos a mano, etc.);
- Horticultura y bio-huertos;
- Apertura hacia otros;
- Aprende a controlar tu ego;
- Dialoga. Conversa con sinceridad. Discute con decencia;
- Buena lectura; siempre pausada-reflexiva;
- Evita trajinares y automatismos;
- Buena nutrición celular. Recomendable: alimentos ricos en vitaminas y minerales (magnesio, potasio, zinc, hierro); aumenta verduras, leguminosas, cereales andinos. Disminuye los carbohidratos. Contraindicados: grasas saturadas, sales y azúcares procesados, comida chatarra, envasados en general;
- Varios vasos de agua caliente antes de mediodía;
- Relajación. Meditación Tao; meditación Zen; prana-yoga; tai- chi; shiatsu; feng-shui; reiki;
- Sentir y expresar gratitud. Alegría. Perdón;
- Psicoterapias: Gestalt; psicoanálisis; cognitiva-conductual;
- Gimnasia suave. Deportes no competitivos;
- En lo posible, desprenderse de teléfonos y ordenadores.

Como constatarás, más de la mitad de pautas están respaldadas por la razón común. Otras, en una sólida tradición científica y académica. Y todas se hallan validadas por un sinnúmero de observaciones sistemáticas y casuísticas. Según fuesen tus opciones, te invito a ejercitarlas. Éxitos.

4. TUS CONSULTAS

- PEÑALOZA R. Wálter. -
Los Propósitos de la Educación;
- Mc. LAREN, Peter. -
Pedagogía Pública en el Vientre de la Bestia;
- CUSSIANOVICH, Alejandro. -
Pedagogía de la Ternura y Pedagogía Crítica;
- ROBINSON, Ken. -
Changing Education Paradigms. Video 2020
- ORTIZ, Pedro. -
-Educación y Formación de la Personalidad;
-Por las Bases Científicas de la Educación;
- WAISSBLUTH, M. -
Educación para el siglo XXI;
- ORTIZ, T. -
Neuro-ciencia y Educación;
- PIZARRO De Z. B. -
Neuro-ciencia y Educación;
- BANDLER, R. -
Usa tu cabeza para Variar;
- SEUNG, S. -
Neuro-conectomas;
- GOICOECHEA, A. -
Neuro-conectividad y Dolor;
- DISPENZA, J. -
-El Neuro-Yo Cuántico;
-Deja de Ser Tú;
- CAPRA, F. -
Tao de la Física y Cerebro;
- ABANTO, F. M. -
-Psicología Neuroanalítica;
-Psicología para el Éxito;
-Epistemología Reconstructiva;
-Sentir el Tao.

**BICENTENARIO FALLIDO:
LA NUEVA COLONIALIDAD
DEL CONOCIMIENTO
Y LA UNIVERSIDAD (PERÚ)**

**Cajamarca - Perú
Marzo 2021**

CONTENIDO

1. Introducción

2. Antecedentes

3. Así llegamos (2021)

4. Desafíos

5. Addendum (UNT)

A Aníbal Quijano Obregón
(1928-2018 · UNMSM).
Maestro y Amigo.
Politólogo descolonizante.

A mis queridos alumnos de ayer y hoy,
a quienes solo alcanzo a ver
con mi 'tercer ojo':
el ojo secreto del alma.

A mi amada familia.
CON GRATITUD

1. INTRODUCCIÓN

Este pequeño ensayo, como otros anteriores, ha sido construido con empeño nostálgico, contorneado por el confinamiento virusémico global- geopolítico; con mis endorfinas matinales todavía vigorosas y alentadoras. Felizmente, por hoy.

Desde hace ya bastante tiempo, más precisamente desde el 2005, he desplegado mis intereses intelectuales orientados a entender mejor los gérmenes de nuestra república desde la filosofía política y jurídica que, a la sazón, coincidía con una asignatura (filosofía del derecho) que venía asumiéndola por muchos años frente a mis alumnos del postgrado. Hasta que produjo un libro al respecto, el que concluí en marzo 2020. Ya para el año 2009 había columbrado un gran vacío en las investigaciones hechas por nuestros historiadores y juristas constitucionales: que en las provincias alto-andinas del Norte peruano se forjó lo más acrisolado de la politología independentista con fuerte talante ilustrado (resonancias libertarias anglo-franceses y la valiosa heredad jurídico-constitucional de las cortes de Cádiz), sincretizado con los aromas andinos de tesitura 'sumaq allin kawsay'... ¡Eureka! Por momentos mi ego se sintió ebrio de Apolo y Dionisos que logré superar enseguida. Que allí, provincia de Sánchez Carrión, se discutió mucho sobre lo que sería la república; que allí fue escrito el trascendental documento doctrinario En Defensa de la Carta Pública en el que se sustentó la legitimidad histórica del Primer Congreso Constituyente. Que allí se fermentó la necesidad de impulsar la primera reforma universitaria en el Convictorio Carolino y en San Marcos, precisamente para animar el proceso de la independencia con aires republicanos fuertes. Que allí germinó (entre Kurgos y Marcabalito) el feliz proyecto de la primera universidad republicana, hoy UNT, varios años antes de 1821, y que empezara a funcionar clandestinamente con el nombre de 'Universidad para la Libertad'... Cómo no haberme sobrecogido ante estudios develantes sobre el genuino origen nor-altoandino de nuestra república, de las reformas universitarias de Perú y América Latina y de la gesta conspirante-libertaria de la primera universidad republicana que en los veinticinco últimos años se solaza en la marea tecnocratizante, siguiendo de modo a-crítico y a-histórico la tendencia hegemónica vigente. Desde luego, sin desconocer en absoluto sus muchos e innegables méritos acumulados.

No solo es profundamente disfuncional nuestra república (lo es ya por 190 años aprox.). También lo es este 'bicentenario' mismo; no tanto por la pandemia, sino por la generalizada y estructural apatía ahedónica. Y son raigalmente disfuncionales nuestras universidades; han abdicado sin rubor alguno a los horizontes históricos, tan indispensables para encarar estos durísimos presentes,

(y cuanto nos venga), con alguna dosis de dignidad. Interpelando con los mejores argumentos racionales a tan en enormes disfuncionalidades, y consciente de lo mismo de estos atributos existenciales, pido el perdón ante las nuevas generaciones de jóvenes peruanos (y latinoamericanos) por haber faltado a la noble misión de maestros. Y maestros ante ellos y ante la vida.

Año 2012. Luego de haber leído minuciosamente su muy importante libro ¿A Dónde nos Llevan Nuestras Universidades? Me junté una vez más, con mi colega y amigo Luis Piscocoya, muy destacado lógico- epistemólogo. Conversamos de todo, incluido su primer libro (Sobre la Naturaleza de la Pedagogía. Editado en el año 1974, por la gran institución de altos estudios, INIDE, donde también hice un postgrado). Tuve el desatino de preguntarle: “por qué y para qué tantos cuadritos y magnitudes ordinales en tu libro datístico sobre la situación de nuestras universidades. Me parecen interesantes pero insustanciales”. Caviló unos instantes. Y tuve la respuesta apropiada: “Marcial: no les prestes mucha atención. Lo importante es que captes el sentido y el mensaje; luego abraza con fruitividad tu propio criterio. Los numerillos y la ordinalidad estadística son lo de menos”. Respuesta que no la esperaba tratándose él de un pensador analítico- cuantitativista que siempre fue, con evidente talento. Del mismo modo te pido a ti, mi apreciado lector: no dispenses mayor atención a las magnitudes que aparecen en este ensayo. Solo son referencias de alerta cognitiva. Lo valioso es el probable ‘sentido’ que tú hermeneutices. No pretendo que te esfuerces en exégesis alguna. Sí, en la pista gadameriana del libre criterio fundado.

2. ANTECEDENTES

Oct. 1983 - UNMSM.

Se realizó un importante seminario sobre Estado y Nación con la participación de conocidos académicos de humanidades, tanto peruanos como extranjeros. En él tuve la provocadora disertación J. C. Mariátegui: Contra el Marxismo en Defensa de Marx, la que impartí con talante analítico crítico, tomando como referentes los textos “La Filosofía Moderna y el Marxismo” y “Yanquilandia y el Socialismo” que el Amauta publicó en la revista Variedades (Lima, 1927). Concluida la disertación, el distinguido colega J. I. López Soria me hizo muy atinadas observaciones. Y recibí furibundos ataques de un sector de asistentes que adhería la dogmática staliniana-maoísta en perspectiva sectaria extrema. Y tuve la grata adhesión a lo fundamental de mis argumentos precisamente de Aníbal Quijano Obregón, el gestor de la famosa teoría de la colonialidad del poder. Pues me hizo fraternas objeciones, a las que repliqué. Me felicitó. Y al salir del auditorio de humanidades me obsequió su recientemente publicado texto *Americanity as Concept or the Modern World System* (Coautoría: el prestigiadísimo politólogo norteamericano Immanuel Wallerstein). Nació la

amistad. Y en cierta forma creo ser uno de sus discípulos Y tuve la grata adhesión a lo fundamental de mis argumentos precisamente de Aníbal Quijano Obregón, el gestor de la famosa teoría de la colonialidad del poder.

La atrevida disertación que tuve intentó descubrir un Mariátegui anticolonialista, incluso respecto del socialismo burocrático–hegemónico que para entonces representó la III Internacional (stalinismo duro). Desde el principio, una muy grata proximidad al enfoque de la colonialidad del poder que sabiamente construyó el maestro sanmarquino. A partir de entonces, principalmente veo a la universidad como fiel reproductora de tal colonialidad. Hoy, más exactamente, como nueva colonialidad del conocimiento.

Entre los años 2008 y 2010, junto con otros investigadores, realicé indagaciones en Huamachuco (entre Marcabalito y Kurgos), en el marco de la politología con orientación bicentenario. Pudimos encontrar huellas plausibles de que allí sucedieron, entre 1779 y 1825, acontecimientos de gran trascendencia desde el plano del pensamiento ilustrado y descolonizante que fueron decisivos para la fundación ulterior de la república, gracias a la proficua labor del sabio cura Toribio Rodríguez de Mendoza y la familia Sánchez Carrión. Así:

(A) Discusiones sobre libertad del pensamiento e insurgencia;

(B) Tras prolongados debates, es producido el documento base de filosofía constitucional republicana, cuyo título fue En Defensa de la Carta Pública (manuscrito en 73 pp. Que no se halla en Perú);

(C) Allí se discuten ideas y planes de estudio que pasaron a formar parte de la reforma del Convictorio de San Carlos y de la primera reforma universitaria de San Marcos (1818 - 1821), también gracias al liderazgo académico ilustrado de Toribio Rodríguez de Mendoza (Rector de ambas instituciones y presidente del Primer Congreso Constituyente Republicano).

(D) En Marcabalito, distrito de la provincia de Huamachuco, entre 1795 y 1822, se desarrolla el germen de lo que sería más tarde la primera universidad republicana (UNT). Se originó en los cenáculos de pensamiento libertario e insurgencia. Su nombre: 'Universidad para la Libertad'. Su misión: descolonizar el pensamiento y la educación. Otra vez, la huella profunda del prócer republicano Toribio Rodríguez.

Para mí es un honor ser el co–fundador de los congresos nacionales de filosofía (el primero: UNMSM, 1984) y haber dado conferencias magistrales en la mayoría de ellos; la última fue en Huánuco (Nov. 2019). Pues en ella remarqué el 'phatós' ontológico de la institucionalidad académica de nuestras universidades: una disfunción crónico–sempiterna de sometimiento al paradigma de la neocolonialidad del conocimiento. Varios de mis colegas filósofos 'globalizantes–imperiales' no disimularon su hiperestesia hepática. O tal vez por esto mismo, a los pocos días se me confirió el privilegio de ser incorporado como 'socio

honorario' de la Sociedad Peruana de Filosofía. Distinción que la acepté con gratitud y humildad.

Son muchos los estudios y publicaciones que existen sobre la colonialidad y el sometimiento al paradigma hegemónico, desde nuestras culturas y nuestras universidades.

En función de la índole de este ensayo argumentativo no debo dejar de recomendar la lectura de los grandes, como: K. Jaspers; J. Ortega y G., X. Zubiri, J. Gaos (estos tres, de la elitista escuela de Madrid), E. Lévinas; casi todos los de la Escuela de Frankfurt (especialmente M. Horkheimer, T. Adorno, H. Marcuse, J. Habermas); los herejes norteamericanos y, a la vez, muy prestigiados politólogos S. Wolin, I. Wallerstein, el tercer N. Chomsky (el crítico librepensador más duro frente a la globalización neo-imperial del conocimiento), o el más brioso iconoclasta P. McLaren. Por qué no Ch. Jencks, D. Riesman, L. S. Feuer, A. Gunder F., S. Amin, G. Arrighi, R. Grosfoguel. Y en América Latina desde J. Ingenieros, A. Korn, R. Frondizi, pasando por L. Zea e I. Ellacuría. En Perú M. Iberico, A. Salazar Bondy (estos dos fueron insignes maestros míos). Y, sobre todo, Aníbal Quijano, quien centralizó con enorme talento la cuestión de la actual colonialidad del poder y del conocimiento en nuestras universidades. En fin, yo mismo poseo algunos estudios al respecto, ya publicados a modo de ensayos o artículos académicos, desde el año 2004, con un talante distinto al de mis libros, quizás anclados al convencionalismo editorial.

3. ASÍ LLEGAMOS (2021)

En julio de 1821 se jura y se proclama oficialmente la independencia frente al yugo hispánico. Una formalidad. Y solamente. No es aún 'fundación de la república'; esta ocurre todavía con la primera carta constitucional (a finales de 1822). La república nació matinalmente vigorosa gracias a la sabiduría de sus fundadores (Rodríguez de Mendoza, J. F. Sánchez Carrión, L. Vidaurre, F. J. Mariátegui, entre otros), pese a la resistencia monárquica del que proclamó la independencia, no obstante, sus reconocidos méritos. Lo trágico es que tal república (¡nuestra amada república democrática!) ya antes de 1830 sufrió una terrible fractura que la volvió parapléjica hasta hoy. Desde entonces, si acaso no me equivoco, nuestra república es 'fallida' en el sentido en que actualmente es atribuida por la Fund for Peace, en alguna forma replicado a partir de los escritos politológicos de K. Popper (vid. Miseria del Historicismo y otros ensayos suyos). Trauma histórico del que principalmente son responsables la ideología de la restauración borbónica que canceló las promesas modernas de las cortes de Cádiz, los caudillismos emergentes y la barbarie militarista. Y hoy mismo los neoborbónicos filonazis, que ejercen un evidente poder a través de ciertos medios, despliegan una fuerte gravitación colonialista en más del 30% de nuestras universidades, incluso vía agrupamientos religiosos ultraconservadores a los que

también se suman ciertos núcleos estamentales de la alta oficialidad de las fuerzas armadas. Así, pues hoy tenemos universidades fallidas en medio de un bicentenario fallido cuya orfandad, vacíos y carencias son poco menos que pavorosas, pese al factor SUNEDU y sus aparentes logros. Glosaré ahora algunas notas al respecto, a modo de ejemplos. Prevalecen estos rasgos:

- ❖ Nuestras universidades son a-históricas. No se repiensen a sí mismas; carecen de genuina misión frente a la complejidad de los nuevos tiempos. Esta característica se ha acentuado muy ostensiblemente a partir de los 80s del siglo XX.

- ❖ Son fieles reproductoras de la colonialidad o neocolonialidad del poder y del conocimiento. Consolidan y fortalecen el paradigma hegemónico tecnocrático-antropocentrado-globalizante ('sistema mundo' en I. Wallerstein). Son fuertemente notorias las dos colonialidades: la externa, desde los centros de poder geopolítico neoimperial; la interna, en los ámbitos de la autocolonización, en función de la enseñanza y los aprendizajes; como en lo que se refiere a la lógica de la exclusión y la discriminación cultural-racista, incluso institucional, al interior de nuestro país.

- ❖ Crónica y fuertemente invasiva pletorización de la 'razón instrumental' expresión acuñada por M. Horkheimer) en perjuicio ontológico de la esencialísima 'razón liberadora'. Los aprendizajes se hallan sometidos a lógicas pragmáticas pedestres. Por ello es que en los planes curriculares y silábicos se imponen los procesos competenciales- competitivos derivados de la ideología colonizante e imperial de B. Tobón y socios. Es lo que viene ocurriendo en América Latina (Perú) desde los 80s del siglo pasado. Variante conductista que se implementó primero en Colombia, luego en Chile, Perú y otros países de 'nuestramérica'.

- ❖ Hipermercantilismo. Sobre todo, en la mayoría de universidades privadas; las que generó el alan-fujimorismo. Las rige esta lógica: "solo hay esta única verdad: el mercado. Más allá de él, la vida y el mundo son mera ficción. Más allá de él, la universidad solo es ilusión". Lavanderías obscenas, no pocas veces. Fábricas vergonzantes de 'plata como cancha'. No apenas en una de ellas sino en muchas; sí, en muchas.

- ❖ ¡Oh, paradoja! Signo sumamente plausible de neocolonialidad de los aprendizajes y el conocimiento en nuestras universidades (como en el sistema educativo en general): a mayor digitalización-virtualización, menor sentido de concienciación analítico-crítica o metacognitiva. Masivas hipertrofias mnémico-instrumentales orientadas a la mera competitividad.

¿Construyendo servo mecanismos de bárbaros autómatas? ¿Cosificación total de los aprendizajes y de los alumnos? (Vid: 2015 Y. Noah Hanari; (a) 2020 M. Abanto Florida). Ojo: de ningún modo soy contrario a lo 'virtual-digital'. Sí me opongo a los procesos y usos vitandos de lo 'virtual-digital' cada vez más prevalecientes en las universidades (Vid. M. Abanto; idem), empezando por el concepto de 'conectividad digital', cuyo uso es epistémicamente equívoco.

❖ Nuestra República sigue siendo colonial y oligárquica. Y en mucho, también nuestras universidades. Signo patético de ello es que más de la tercera parte de las universidades estatales son 'propiedad endémica' de cacicazgos y caudillajes añejos que subsisten gracias a la cultura argolleril interna y el clientelaje premoderno ¡Increíble! ¡Casi un Macondo! ¿Y, en las privadas? No lo dudo: en los dos tercios de ellas.

❖ A diciembre 2020 ha concluido la primera fase de licenciamientos conducida por la SUNEDU. Hemos constatado que el criterio de 'condiciones básicas de calidad' no fue ejercitado con el debido rigor y coherencia, en muchos casos. Eso. No obstante, el muy voceado 'cumplimiento' de parámetros exigibles... Al 2021, no hay más de 15 universidades peruanas, entre estatales y privadas que, sin duda, tenemos que tipificarlas como BUENAS. Entre tales 'buenas', hay 07 de ellas que están en Lima y son las MEJORES del país. Y como consuelo hay que también decir que existen alrededor de media docena de universidades (en Lima y provincias) a las que podemos calificar como 'mesonómicas' (intermedias) con apreciable potencial de desarrollo académico - institucional para el mediano plazo.

No debería sorprendernos que esas quince han venido siendo ostensiblemente buenas (y hasta muy prestigiosas) a lo largo de las últimas cuatro décadas o más. Al año 2016 se confirmó tal tendencia por los analistas del Ranking Iberoamericano SIR. ¿Y de qué modo habría que calificar a las universidades que no están ni entre las 'buenas', ni que son 'mesonómicas'; es decir a ese 80% restante? Yo contestaría que todavía no son universidades por más ley que tengan y por más licenciadas que estén. Pues sí, Amicus Plato sed magis amica est veritas. Y algunos lectores acuciosos me exigirán nombres de esas veintiún (las 'buenas' y las 'mesonómicas'). Ante tan legítima exigencia tendría que parafrasear al notable estudioso A. P. Iannone (epistemólogo de las tecnologías globales): evitemos suspicacias de los egos institucionales. ¿Nombres? ¿Para qué, si estamos ante lo obvio?"

❖ Van para sesenta años que me interesé en conocer el 'ethos' universitario de nuestro amado Perú; observando, estudiando, investigando. Y decisivamente por la orientación personal que me prodigaron mis maestros (R. Narváez, M. Iberico, A. Salazar Bondy, F. Miró Quesada C., entre otros). Y por mis lecturas de ontólogos de la universidad, como K. Jaspers, J. Ortega y G., F. Romero, y varios

más. Y como estudiante de varias universidades. Pues para entonces había una enorme pasión autónoma por el estudio de las humanidades y las ciencias; y por hermeneutizar (en el sentido gadameriano) la fenoménica universitaria; por historizar la universidad ante la realidad peruana y latinoamericana. Había una apreciable ciudadanía académica y no poca ciudadanía política que nos impulsaban a pensar y actuar en función de los destinos de nuestro Perú, de nuestra república. Hoy, ¿qué de esto observamos en el promedio de nuestros docentes y en el promedio de nuestros alumnos? ¿O en la mayoría de las autoridades universitarias? ¡Prosaísmo y nihilidad! Sin ciudadanía académica. Sin ciudadanía política, sin ciudadanía ética frente a nuestro Perú; frente a nuestra república en su bicentenario. Un signo más de nuestra endo- colonialidad o auto-colonialidad. Duele. Y duele mucho a quienes amamos a nuestro país y a nuestra república... Deberíamos catectizar constructivamente estas nostalgias. Desempolvemos entonces, a los grandes como Gonzáles Prada; o al inmenso historiador de la república J. Basadre, maestro e intelectual mayor para entender este bicentenario fallido, al lado de la “promesa y la posibilidad”, como él mismo solía reiterar con entusiasmo desde su cátedra en San Marcos. De él recomiendo, en función de nuestra temática: *La Multitud, la Ciudad y el Campo; Perú, Problema y Posibilidad; La Idea de Patria; La Vida y la Historia*. Y sobre él: *Mis conversaciones con Basadre* (P. Macera). Pertinentes instrumentos para superar las nostalgias republicanas y repensar con algún optimismo este bicentenario, desde el disfuncional ‘ethos’ de las universidades; en perspectiva de mejora y las tareas deónticas que tenemos frente a los horizontes de la república y la genuina democracia.

❖ Casi cien universidades licenciadas. De todas ellas, no más de una docena, vienen desplegando su misión, con gran sacrificio y dignidad institucional en este bicentenario, frente a esta dolorosísima virusemia global: en la investigación, la validación sanitaria, el brigadismo solidario y la responsabilidad colectiva con empatía. ¿Y las demás? ¿Quo vadis? ¿Acaso monádica y vergonzosamente colgadas ante una ficticia república digital-virtual, ajenas al dolor planetario y la tragedia de nuestro Perú? Pues esto es también colonialidad (neocolonialidad más precisamente) y endocolonialidad rotunda. Y exactamente nuestra temática de hoy. Es más: desconocen la lógica real e histórica de las pandemias; desconocen que las virusemias y los enormes problemas de salud pública están, casi siempre, permeados por el poder de la colonialidad y sus endocolonialidades. Por el poder hegemónico global y su feroz geopolítica imperial (al respecto, Vid, (b) 2020. M. Abanto. *COVID o la Crisis Global de la Selfidad*; presentado y defendido en dos congresos).

Nuestro reconocimiento a esa docena de universidades que vienen ejercitando, en este bicentenario, una deseable ciudadanía institucional. Un modo encomiable de defender y reafirmar la república. Sigamos su ejemplo paradigmático.

4. DESAFÍOS

Sin embargo, creo con alguna dosis de optimismo que las quince 'buenas', la media docena de 'mesonómicas' y parte considerable de las que todavía no son universidades, están en condiciones ontológicas para encarar creativamente retos y exigencias estructurales. Oportunidad de dignificación que nos regalan la historia y nuestra república que clama por su autenticidad.

Contribuyamos todos a su más legítima refundación. ¿Cómo? He aquí algunos ejes de vectorización:

- ❖ Aprendamos a pensar y repensar con autonomía nuestra historia y nuestra universidad. Recuperemos los sentidos ópticos más allá de 'celebraciones' oficiales tontas que suelen servir para glorificar los egos y la voracidad mediática. Mecanismos que emergen solo para reforzar el enervante statu quo. Trascendamos los banales prosaísmos.

- ❖ La mera lectividad que nos absorbe, carece de sentido e importancia. Fomentemos de verdad el conocimiento con espíritu analítico-crítico. Siempre.

- ❖ La república que se proclamó en julio de hace doscientos años, estuvo precedida de una larga y hermosa historia, repensada desde la cultura ancestral andina con matizaciones ilustradas y genuinamente libertarias, bastante cercanas al 'suma q allin kawsay'. Completamente descolonizante. En todo ello, el Convictorio Carolino y la Universidad de San Marcos jugaron un rol inmensamente valioso e insustituible, en gran medida gracias al talentosísimo cura politólogo T. Rodríguez de Mendoza, Rector y Conductor de la primera reforma universitaria en ambas instituciones (1818-1821). Esto es lo que tiene que saber sobre todo la juventud universitaria de hoy, ojalá por la iniciativa de sus docentes y por obra de nuestros mejores historiadores republicanos (Basadre, Macera, Bonilla, A. Flores G., etc.). Tarea esencialísima que no necesariamente hay que dejar al profesor de historia, o que la filosofía política republicana no necesariamente hay que dejar al filósofo. Tenemos que cuidarnos del trauma platónico, por genial que fuese Platón; como en verdad lo es. Soy platónico, pero con ciertas reservas idiosóficas.

- ❖ Tenemos que repensar nuestra misión docente. Tenemos que autocuestionarnos con lucidez y optar por cambios reales en la enseñanza, los aprendizajes, la investigación y nuestra responsabilidad histórica ante el país, la república y los valores democráticos. Y tenemos que estar bastante alertas no solo ante las coyunturas electorales; algo poco elegante y nada decente. Es un imperativo ético habituarnos a la ciudadanía institucional universitaria, siempre

(recuérdese J. Habermas. El Discurso Filosófico de la Modernidad). Esto es un imperativo categórico vital, diría Kant.

❖ “Urge un Perú digital”, “urge una universidad digital”, sostienen con premura totalitaria los ‘millenials hiper-tecnocráticos’. Es decir, a cuál más, razón instrumental colonialista. Y reitero a los suspicaces: no es que me oponga a la ‘digitalización-virtualización’ de los aprendizajes y de la gestión de la universidad. ¡No! ¡De ningún modo! Ello ya es inevitable y de una enorme importancia. Me opongo sí a los usos vitandos y perversos, obsesivo-compulsivos, de la mayoría de procesos digital-virtuales que se han impuesto en las dos recientes décadas, de modo irracional; y en especial en la última década. Reitero: me opongo a esos usos vitandos y perversos tan generalizados de las herramientas digital-virtuales. No favorecen los deseables aprendizajes significativos y eficaces; sino todo lo contrario. Y lo sostengo con fundamentos epistemo-científicos (Vid. 2020. M. Abanto. Neuro-Conectividad y Aprendizaje Académico; también presentado y defendido en dos congresos académicos). Pues la mayoría de tecnólogos y tecnócratas no entiende ni siquiera eso de ‘conectividad’ a la que pontifica con creces. La conectividad para los aprendizajes implica procesos, aspectos y elementos sumamente complejos en sus dos ámbitos: (A) hetero- conectividades externas y (B) auto-conectividades internas (aparato cognitivo neuro-psíquico). Y, pues, casi todos los tecnólogos y tecnócratas solo se ocupan (sin siquiera conocerlo) del ámbito externo de las conectividades; pues ello es por demás irrelevante cuando hablamos de aprendizajes académicos. Estamos ante una forma vitanda y perversa de colonización de los procesos de enseñanza y aprendizaje. A tal situación hay que enfrentar con seriedad, razones fundadas e inteligencia. Así, ante tan grave problema, que, por supuesto incluye a los distintos niveles de la educación oficial, vamos de cara a una tarea urgente e ineludible en medio de un bicentenario fallido y una universidad también fallida. Es antiético por entero que por la imposición de seudo-conectividades frustremos y enajenemos más a nuestros estudiantes. Sin duda. Creo que por encima del 75% de lo que llamamos ‘aprendizajes académicos’ no lo son, en gran parte debido a las seudo- conectividades y a los llamados aprendizajes ‘por competencias’. Insisto: mis argumentos son fundados. Fundados en la psicología psicoanalítica y en la psicología de los aprendizajes, a cuyo estudio e investigación he dedicado largos tiempos.

❖ Y ante las catástrofes globales (pandemias, calentamiento planetario, experimentos bio-moleculares de signo hegemónico, geopolítico-neocolonial, ecogenocidios, etc.) ¿qué nos concierne como universitarios? ¿nada? Creo que sí en este bicentenario: educar con óptima conciencia ante la gravedad de tales catástrofes; no eludir la razón común y tampoco las ciencias; gestar proyectos para el corto y mediano plazos, que nos permitan legar a las nuevas generaciones

un mundo todavía soportable. Esta es una tarea bicentenaria ineludible para los universitarios de América Latina y los universitarios de Perú. Y si acaso ‘calabaceamos’ ante el elusivo qué hacer, pues sería suscitante preguntar con humildad sobre tal cuestión al niño aymara Kusi Churata (Bolivia. Hoy 14 años. Activista) o la famosa Greta Thunberg, todavía adolescente. “¡Ahora!; no mañana; exijo ser escuchada por todos los gobiernos del mundo y las universidades”. Ambos con firme vocación descolonizante. Ambos, excelentemente educados: el niño, desde la gélida pobreza altiplánica de nuestros Andes; Greta, desde el confort europeo. Pero ambos con similar sensibilidad histórica frente a las catástrofes globales intersticiadas por la neocolonialidad del poder. Mi homenaje bicentenario a ambos. Afinidades: sugiero leer a H. Marcuse, estudioso de gran renombre perteneciente a la también anticolonial Escuela de Frankfurt. Su brillante libro *Un Ensayo Sobre la Liberación* que Greta porta siempre en su mochila viajera y ha leído varias veces. El niño altiplánico Kusi, leyó muy bien a nuestro querido J. Antonio Encinas (*La Educación de Nuestros Hijos*), que el mismísimo P. Freire lo recomendaba para los padres y maestros de América Latina... El SUTEP ¿qué? Pues desconozco.

❖ Al 2021 en Perú, gran parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje, como del conjunto de la gestión académica e institucional de nuestras universidades (y del sistema educativo en general) es portadora fiel de los signos de la colonialidad. O más puntualmente de la neo- colonialidad del poder y del conocimiento (al respecto, véase: Salazar Bondy, Peñaloza Ramella, Quijano Obregón, Dina Picotti, Immanuel Wallerstein, Gunder Frank, Giovanni Arrighi, entre otros), casi siempre en leal compañía de su socia de fondo: la razón ‘instrumental moderna’. Y generando sempiternamente un sinfín de endo- colonialidades y lamentables auto- colonizaciones en la mayoría de nuestros docentes y estudiantes. El sistema mundo de la neo- colonialidad, al que algunos estudiosos también llaman ‘capitalismo global informacional’ ya ha privatizado hasta nuestros genes, con plena ‘justificación’ de la razón instrumental hegemónica. (Vid. Manrique, N. *El Capitalismo y los Genes*. En la República; 27 Agt. 2019). El capitalismo totalitario neocolonial- informacional de hoy, no está diseñado para los escrúpulos morales. La neocolonialidad del poder y del conocimiento es hiper- invasivo a niveles globales, regionales y locales. Ante tal imperialidad feroz, la universidad no es en modo alguno la excepción, menos la ‘peruana’... ¡Hasta el imperial Mario Bunge lo ha reconocido con reiteración! ¡Qué bueno! Sobre todo, para sus colonizados fans de Perú... Mi apreciado colega docente, pues gran parte de lo que ‘buenamente’ tú o yo hacemos respecto de los aprendizajes y la investigación responde a la lógica de la neocolonialidad del poder y del conocimiento. Nunca. Nunca lo olvides. Y esto no es ningún marxismo, stalinismo- maoísmo o neomarxismo. Todo lo contrario. Es nada más que la asunción de una pizca de conciencia histórico- cognitiva, no instrumental.

Libertaria. Simplemente tratemos de no olvidar lo que abrigó a los sabios fundadores de la república que amamos.

¿La tarea? Estamos ante el desafío mayor: ¡Descolonicemos! Y descolonicemos nuestras mentes. Vayamos hacia una real descolonización del poder y del conocimiento. ¡Insurgencia de la razón analítica no instrumental! Estudiemos, investiguemos en serio, cultivemos de verdad las humanidades y las ciencias. Suscitemos en nuestros alumnos la resistencia y el espíritu libertario. La independencia de criterio, siempre. La conciencia analítico-crítica, siempre. El amor por el Perú y nuestra república. La ciudadanía inclusiva. La no violencia política y de género. Empatía y respeto a la diversidad. Pues ello vale más que cualquiera buena matemática. Hoy más que nunca tenemos que sentir el sincero Kairós de la independencia, de la necesidad histórica de refundación de la república, quizás amigable con los aromas andinos 'sumaq allin kawsay'... Tal es la misión universitaria descolonizante para América Latina y Perú, al hacer memoria de sus gestas republicanas.

ADDENDUM

UNT:

¿COLAPSO DE UN MANDATO HISTÓRICO?

*A Luis Felipe DE LA PUENTE UCEDA,
Mártir libertario de nuestra república,
A quien conocí en Lima, Plaza San
Martín. Él se despedía del Perú oficial.*

I.

Luego de haber hecho mi secundaria en el histórico y prestigioso Colegio San Juan de la Libertad de Chachapoyas (constituido a fines del siglo XVIII, como Colegio Mayor bajo el modelo del Convictorio de San Carlos de la capital), no sin antes lidiar en lo político-juvenil por mis pubinas convicciones en el horizonte de la liberación nacional, en marzo de 1968 ingresé a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Trujillo. En tal reputada y querida casa del saber estudié filosofía, psicología, derecho. Y en su gran biblioteca inicié mis indagaciones intelectuales en psicoanálisis y politología, sumergiéndome de lleno en las muy ricas tradiciones de Viena y Frankfort. Allí se habían formado los grandes, como César Vallejo, V. R. Haya de la Torre, Ciro Alegría Bazán (mi tío), Antenor Orrego, Alcides Spelucín, Luis F. de la Puente; Rafael Narváez, Álvaro Mendoza, Florencio Mixán, Víctor J. Ortecho, M. J. Orbegoso, los dos teólogos católicos libertarios, Ulises y Wenceslao Calderón Hnos., ambos con profunda vocación por los pobres y militantes de la justicia y la libertad, en los carismas doctrinarios del Concilio Vaticano II. Entre muchos más. Los siete últimos aludidos fueron brillantes docentes míos. En el señorial y elegantísimo paraninfo de la UNT libré varias polémicas ideopolíticas con los fanáticos del stalinismo-maoísmo (Patria Roja; Bandera Roja) que empezaba a entronizarse en la universidad (1969). En el mismo recinto tuve dos memorables pláticas con el maestro V. R. Haya de la Torre, a quien le cuestioné duramente por sus acomodados pragmáticos y alabé su mejor libro: Arnold Toynbee en los Panoramas de la Historia. Fue el año 1970.

II.

Cajamarquino-trujillano. Sabio humanista, don Rafael Narváez Cadenillas (1921-1991). Notabilísimo maestro de la Facultad de Humanidades que funcionaba en el añejo Seminario de San Carlos y San Marcelo, en el que se educó Toribio Rodríguez de Mendoza, fundador de la república. Con Narváez hice dos cursos hermosos e importantísimos: Historia de la Cultura Peruana e Historia de

la Cultura Universal. Fui su discípulo muy cercano y su amigo. Un honor para mí. Sobre él, sugiero leer el sugestivo opúsculo Testimonio Pedagógico publicado por nuestro colega Alberto Moya (2010). En la Facultad de Humanidades tuve el alto privilegio de presentar la edición príncipe del libro Teología de la Liberación, a petición de su autor mismo, el teólogo de prestigio mundial, Gustavo Gutiérrez. Para entonces tenía yo diecinueve años.

Inicios del primer ciclo de humanidades. El maestro Narváez expuso una sustanciosa clase magistral sobre la cultura en el Perú y el rol incumplido (fallido) de la UNT ante el Perú y América Latina. Espetó don Rafael: “Quizás por ello es que el Amauta J. C. Mariátegui ha ridiculizado a la Universidad de Trujillo”. Lo que en mí suscitó una decisiva y tremenda curiosidad con desconcierto. Luego nos preguntó, qué autores habíamos estudiado en la secundaria. Por mi parte yo había leído con devoción a los principales clásicos peruanos. Ya al terminar la clase nos dejó una tarea que para mí fue igualmente crucial. Elaborar un artículo que tratase de la vida y obra de algún clásico que haya sido alumno de la UNT. Elegí *Ciro Alegría Bazán (1909–1967)*. A la sazón yo había escrito, en versión mecanografiada, en el cuarto año de secundaria, un ensayo titulado *La Familia y la Justicia en la Narrativa de don Ciro (1966)*; y no solo por resaltar sus grandes dotes, sino por destacar el parentesco suyo con mi padre, el ilustrado don Eleodoro Abanto Bazán. Cumplí con la tarea. Escribí una pequeña monografía en dos semanas. Su título: *La Formación Jurídica de Ciro Alegría Bazán en la UNT*, basada principalmente en su tesis para grado académico de bachiller en humanidades que, tras aburrida búsqueda, encontré en la biblioteca de la Facultad; su título: *Literatura y Derecho en la UNT* (cuyo capítulo histórico-político me pareció de gran relevancia para entender la evolución de la UNT, sus carencias y posibilidades). La monografía encantó al maestro Narváez. La mandó publicar en versión ‘mímeo’ en la imprenta de la oficina de proyección social. Yo, muy feliz. Pero a solo pocos meses después encontré sendos artículos de Orrego, Luis F. de la Puente y Álvaro Mendoza, publicados tiempos atrás, sobre algo que me interesaba en demasía: el carácter oligárquico-colonial de la UNT. Quedé fuertemente deslumbrado. Marcado por siempre. Para entonces ya cursaba el tercer ciclo de filosofía. Y don Álvaro nos dejó la tarea de elaborar un comentario analítico de su importante libro *El Hombre como Objeto de Estudio*; fue cuando, gracias a la tarea, me sumergí en la antropología psicoanalítica de H. Marcuse. Pues ya para ello valoré inmensamente la clase inaugural de don Rafael, de dos años atrás. No tenía dudas que me estaba formando en la rancidez de una universidad fallida respecto de los valores republicanos, en el ápice nodal de la presunta modernidad del siglo veinte.

¡Qué paradoja! Paradójica, sobre todo porque tuve excelentes maestros libertarios, republicanos. Mi gratitud ilimitada hacia ellos.

E intentamos iniciar la descolonización de la UNT desde el interior de sus claustros, empezando por la reforma académica. Muchos docentes nos prestaron su apoyo. Habíamos ungido como Rector al maestro Álvaro Mendoza (1972); a los dos meses él fue obligado a renunciar bajo presión del sector termocéfalo del stalinismo-maoísmo. Quedamos a la deriva. Coincidió con las reformas estructurales del velasquismo (en educación y el agro. De signo antioligárquico). Se desató una fuerte represión militar-policial. Don Álvaro se refugió en el exterior. Mi amigo (y oponente político) Camilo Valqui, terriblemente torturado. Cayó Velasco con el golpe felónico de Morales Bermúdez. Ya para 1976 la UNT consolida su perfil oligárquico (más precisamente su rol neo-oligárquico), al lado de su proclividad tecnocratizante, cuya consolidación ocurre a partir de los ochentas, hasta hoy. Sin duda la UNT del bicentenario es neo-colonial tecnocratizante, como muchas en el país. Centra en exceso su atención en la razón instrumental neoconductista: la ideología imperial de las 'competencias y la competitividad para este mundo globalizado'. Algo similar acontece en la UNC en la que laboro. Ausencia clamorosa de sentido analítico-crítico ante el paradigma hegemónico: la colonialidad del poder y del conocimiento.

III.

Bolivarianamente. Oficialmente la hoy UNT se fundó el año 1824 en la ciudad de Huamachuco. Las clases formales empezaron en la gran casona de la familia Sánchez Carrión. Una década más tarde pasó su sede a la señorial Trujillo y adopta el nominativo de 'Universidad de Trujillo' (UT); e inicia así su oligarquización, empezando por lo de 'Trujillo', villa española en la que exactamente nació el cruel colonizador F. Pizarro. ¡Qué ironía histórica! Hecho que traumó y disgustó muchísimo a Sánchez Carrión, su fundador oficial. En la ciudad de su fundación, Huamachuco, tuvo dos facultades: Pedagogía, Jurisprudencia. Ya en Trujillo, una más: Teología y Filosofía. Las mismas facultades tenía el Seminario San Carlos y San Marcelo. La gran diferencia: en el seminario se enseñaba el quechua; el pensamiento ilustrado, gracias a la tradición heredada de su rector, libre pensador, Martínez de Compañón; en la UT prevalecía la orientación conservadora-oligárquica. Increíble.

Sin embargo, respecto de su germen e inicios hay que decir que indagaciones de los recientes veinte años van revelando aspectos novedosos y sorprendentes. Tal germen e inicios de la actual UNT no están en la ciudad de Huamachuco (1824), sino en lo más altoandino de la provincia de Sánchez Carrión. Específicamente en sus distritos de Marcabal y Kurgos (laderas en las que nació don Ciro Alegría Bazán, ya mencionado). En tales distritos se han producido muy importantes acontecimientos independentistas por parte de bravos insurgentes que la historia oficial los ha ignorado siempre. Ocurrencias y acontecimientos de gran trascendencia, debidos principalmente a las ideas ilustradas dejadas por el

eminente filósofo, politólogo, jurista y teólogo don T. Rodríguez de Mendoza. Por haber sido párroco de esos lugares; hacía misas en quechua huamachuqueño; reemplazó la insípida hostia por la hoja de mama coca en el momento de la eucaristía; acuñó la expresión 'serpiente de oro' que hacía connotar a los pueblos de las riberas del gran Marañón sartibambino. Más tarde fue Rector del Convictorio Carolino, de la Universidad de San Marcos y presidente del Primer Congreso Republicano (1822). Entre Marcabal (Marcabalito), Kurgos y las haciendas de Sartibamba, acontecieron:

1. Vigorosos movimientos campesinos de insurgencia independentista de signo libertario (Aprox. Entre 1779 y 1825);

2. Gesta e inicios de funcionamiento de la 'Universidad para la Libertad' (Aprox. 1795-1822). Luego pasó a llamarse Universidad Liberal de Huamachuco (ya en la casona de los Sánchez Carrión). En la capital liberteña: Universidad de Trujillo. Después UNT, ya por entero oligarquizada-colonial en sus dos estadios evolutivos;

3. 1816-1817 Aprox. Se discute y se proponen ideas sobre las reformas académicas en el Convictorio Carolino y San Marcos, tan indispensables para lograr la emancipación;

4. 1819-1820 Aprox. Se discute y se redacta el documento jurídico doctrinal que sirvió de fundamento para la redacción de la Primera Constitución Política de Perú (1822). Tal documento se llamó En Defensa de la Carta Pública (manuscrito en 73 pp.), en cuyo anexo se manda que la Universidad Liberal de Huamachuco (1823-1824) vele y custodie los ideales libertarios de descolonización, libertad y justicia en Perú y América del Sur, a la par que la buena enseñanza de las letras y las ciencias, sin poner de lado las vocaciones. Tal es la misión histórica de la UNT que pasó a ser fallida. Misión incumplida. El colapso de un mandato. Un colapso que ocurrió hace más de ciento sesenta años. Y al 2021, así llega mi querida universidad: fallida, neocolonial; oligarquizada, siempre, en medio de sus obsesiones tecnocratizantes. Anhelamos su 'modernización' pero con modernidad. Algo muy diferente a la superficialidad.

¿Cuál es la base empírica de las indagaciones e investigaciones efectuadas y que develan los cuatro importantísimos acontecimientos relatados? Archivos, cartas, actas, testimonios orales, constataciones, contrastaciones. Analogías, deducciones. Investigadores peruanos y extranjeros que desde el 2002 van encontrando nueva datística. Hay informes internos a modo de 'papers' de circulación restringida. No están publicados al 2021. Solo adelanto que varios documentos de los movimientos emancipatorios emigraron de modo muy sospechoso, a partir de 1825. Incluido el documento jurídico-doctrinal que precedió al Primer Congreso Constituyente de 1822. Nunca volvieron. Muy lamentable.

No soy historiador. No pretendo serlo. Pero mi espíritu intelectual aprendió a historizar, gracias al influjo de mis maestros de la UNT.

Esto es solo un esbozo bastante ligero que estoy exponiendo desde mis reflexiones asistidas por la Filosofía Política y la Filosofía Jurídica-Constitucional; no positivista. En la ruta que nos legaron R. Alexy, R. Dworkin, M. Atienza, entre muchos.

Gracias. Espero discutir contigo y otros colegas.

GÉNERO Y LA OTRA IDEOLOGÍA

**Cajamarca-Perú
Abril 2021**

Al insurgente

Plinius Ocampi (1920–2001).

Sacerdote católico ONIS.

Filósofo y teólogo de la liberación.

Heresiarca, cual Giordano Bruno.

“Plinius y mi ilustrado padre me enseñaron el matinal camino de la razón, la verdad, la decencia y la libertad del criterio. Plinius fue quien me suscitó, durante las numerosas pláticas que tuve con él (1966–1970), en el entendimiento racional de género y condición humana que más tarde ahondé al estudiar a Hannah Arendt”.

(M. Abanto F. “Filosofía Autobiográfica”. Disertación UNT. EPG. 2014)

TERMINUS A QUO

A propósito de nuestra temática de hoy, debo decir que mi temprana vocación por la filosofía y la psicología permitió que en mi adolescencia me haya dedicado al estudio de nuestros grandes clásicos, gracias a la sabia orientación de mi padre y mis maestros de la secundaria (1962–1967). Así tuve acceso a José Ingenieros (1877–1925), notabilísimo psiquiatra y filósofo argentino, de orientación positivista (en Perú, influenció en el pensamiento de J. C. Mariátegui), cuyos libros atesoraban nuestra biblioteca familiar de humanidades y ciencias. Me sumergí en ellos con devoción, de modo puntual en dos que son pertinentes a la disertación de hoy: **Hacia una Moral sin Dogmas** (1919) y el casi desconocido **Apropiación Privada de las Mujeres y Patriarcalismo** (1921). Obras pioneras e indispensables para entender los fundamentos onto-psicológicos de lo que solemos llamar ‘género’ y sus posibles correlatos ideológicos. Te los recomiendo.

También mi generación (la del ‘68’, según David Sobrevilla y Aníbal Quijano) ha estado contextualizada por el cinismo hipócrita, el racismo y la discriminación no pocas veces estructurados por la eclesialidad católica y no católica; o el fuerte machismo generalizado; o la violencia y la sojuzgación de la mujer respecto del varón, también consentidas por el confesionalismo religioso imperante. Buena parte de la generación aludida de Perú se rebeló ante tal situación indignante, a la par que abrazó la lucha descolonizante de liberación nacional, acompañada por el noble legado de insurgencia antioligárquica del notabilísimo maestro don Manuel González Prada (1848–1918). A consecuencia de ello, sus núcleos más notorios fueron perseguidos y reprimidos con dureza. Para entonces, mi generación ya había sintonizado muy bien con la doctrina del Concilio Vaticano II, el mensaje de Medellín y Puebla; y con los signos fundamentales de la teología de la liberación de Perú y América Latina. Y en el camino íbamos tamizando reflexiones y debates sobre la ‘cuestión de género’, en medio de la compleja problemática cultural-social-educativa. Apenas salíamos de la adolescencia y ya existía en nosotros un gran interés intelectual por el estudio y la discusión sobre género y la ‘otra ideología’ de la cual no se habla. En tan valiosa oportunidad pudimos leer a Simone de Beauvoir, Michel Foucault, J. Paul Sartre y Herbert Marcuse, a quienes los neoconservadores satanizan sin siquiera haberlos leído en serio. Es decir, la ‘otra ideología’ en acción, ideologizando y tergiversando doxáticamente a quienes se ocuparon ocasionalmente de ‘género’ en clave racional y liberadora.

Era mayo del 2018. UNC. Mis alumnos de postgrado en Derecho, a quienes impartía el curso de filosofía jurídica, me pidieron que diese una conferencia sobre ‘Sexualidad, Género e Ideología’, en perspectiva filosófica. Acepté gustosísimo. Desempolvé un par de docenas de muy notorios libros sobre tal materia que reposaban en mi biblioteca; elegí cuatro de ellos para someterlos a escrutinio analítico. Tales libros son: **La Ideología de Género** (2010. Jesús Scala), **Del Sexo al Género Hoy** (2010. Miguel Llanes), **El Libro Negro de la Nueva**

Izquierda-Ideología de Género (2017. Nicolás Márquez-Agustín Laje), **Ideología de Género** (2017. Eugenio Alburquerque). Los dos últimos tuvieron notable difusión en América Latina y Perú; en Argentina se convirtieron en 'catecismos' muy recomendados por agrupamientos neonazis; en Lima, sus auspiciantes fueron una librería conocida como 'pituca' y un programa de TV donde su conductor suele hacer gala de prepotencia antigénero. Los autores de ambos libros coinciden, curiosamente, casi en todo. Así: astucia tergiversante respecto de las fuentes argumentativas; descontextualización de autores cuyo 'pensamiento' es denostado; interés ideologizante (la 'otra ideología'); perfil clerical-conservador-oligárquico; intrusión confesionalista en la familia, la educación y la crianza; oposición cerrada al estado moderno laico; fanatismo sectario contra las políticas sociales en educación y salud; y beligerancia militante frente a lo que ellos llaman 'ideología de género'.

Cuanto sigue son algunas glosas breves, no exhaustivas, extraídas del guión de una conferencia que tuve a mi cargo aquel mayo que me recuerda al memorable 'mayo francés', cuyas importantísimas jornadas fortalecieron la nueva sensibilidad descolonizante y el movimiento feminista racional. Su protagonista, la juventud; su mentor doctrinario, el célebre pensador Herbert Marcuse, miembro muy notable de la Escuela de Frankfurt, pionero de la filosofía política psicoanalítica. La alzada europea tuvo indudables resonancias en América Latina, de modo especial en cuanto atañe a los avances laicificantes de la educación y la visibilización social de la mujer. En Perú animó la resistencia contraoligárquica, la sensibilización académica e intelectual de la generación del 68 (UNMSM, PUCP, UNT), en la que pude desplegar, y el proceso de reformas estructurales emprendidas por el velasquismo.

Pongo sobre la mesa, de modo escueto, algunas tesis de fondo cuyos argumentos estuvieron presentes en la referida disertación, que fue crucial para el rumbo de académicos y juristas que estuvieron en ella presentes.

LAS TESIS

PRIMERA

Posee validez óptica, epistémica y ética poner en el escenario analítico la cuestión de género' (la interrogación interpelante sobre género. No confundirla con 'ideología de género'). Ello nos posibilitará develar las posibles respuestas y el espectro hermenéutico de horizontes (quizás en clave gadameriana). Es decir, no debiéramos poner de lado el camino fenomenológico (E. Husserl y otros). No excluir la discusión fundada, más allá de todo dogma y de todo sectarismo mental o ideológico; más allá de los confesionalismos apriorísticos que limitan y colonizan el pensar y el conocimiento.

Entonces, ¿qué es eso que llamamos 'género' en el ser humano? Indudable. Pues estamos ante un 'atributo' en el que se conjugan lo genético- somático con el aprendizaje cultural (recuérdese no solo a A. Bandura. Mejor pensemos en C. Rogers o A. Maslow). 'Género' como atributo, trasciende su sentido morfológico-gramatical para afirmarse en la isomorfia 'zoé+bios+aprendizajes'. Así, sin dejar de ser 'soma', género es 'aprendizaje cultural'. O como diría Seyla Benhabib, desde otro ángulo hermenéutico, género es "La constitución simbólica [o cultural] e interpretación socio-histórica de las diferencias anatómicas entre los sexos. O, en el razonamiento muy pertinente de P. Patrón: "lo que histórica o culturalmente se consideran atributos de lo femenino o lo masculino". Eso es género.

SEGUNDA

Dada su formación dogmática-confesional, los representantes de la 'otra ideología' se encolerizan cuando los expertos hablan de 'género' o de 'construcción histórica de género'; o cuando yo sostengo que género es la *'culminación o síntesis zoé+bios evidenciándose necesariamente por aprendizajes culturales'* (o epigenética cultural, como bien diría B. H. Lipton, uno de los más prestigiados biólogos-genetistas del mundo al ocuparse magistralmente de la inteligencia celular). Sí pues, género es el resultado simbólico de lo que el organismo humano aprendió culturalmente en su relación con el mundo (el entorno) y consigo mismo; es cuando los atributos 'masculino', 'femenino' u 'otros' aparecen en el escenario social, nos agrada o no; para bien o para mal. Pero tampoco es un mero 'elegir' el sexo. No. Tampoco un mero 'hacerse'. No. El género no se produce como inmediato acto libérrimo de voluntad. No. Pues hay que entender que género es una complejísima construcción histórica-cultural-social. Un atributo que se gesta en medio de un difícil 'complex' de situaciones no pocas veces recargadas de dolor e incertidumbres. Los representantes de 'la otra ideología' han atacado muy injustamente a Simone de Beauvoir, sin haberla leído con rigor contextual (ignorancia supina); nunca se percataron que ella usó con frecuencia la metáfora elíptica (así: "no se nace mujer; llega a serlo" Vid. **El Segundo Sexo**). Género no es producto de un 'elegir coyuntural-existencial'. Es un complejísimo proceso de 'construcción cultural-social', muchísimas veces saturado de frustraciones (S. Freud, C. Jung), sin desanclajes ante el 'zoé-bios' (genética y epigenética).

TERCERA

¿Y qué decir ahora de la 'comunidad' polimórfica LGTBI y sus tingladeses en desarrollo? Algo sumamente complejo. Hay que tomarla con pinzas. Sin duda que ante ella la 'otra ideología' (los neoborbones oligárquicos) arremete con histórica furia. En lo personal, a los LGTBI columbro a la distancia; los observo con suspicacia; no con indiferencia. Y comprendo su existencialidad. Sí pues,

deploro sus excesos, pero no tengo por qué sumarme a quienes los discriminan, a quienes los satanizan. Tenemos que aprender a ser sinceramente inclusivos; más todavía si nos reclamamos pertenecer a la heredad de las mejores tradiciones espirituales; más todavía si poseemos una firme convicción democrática y humanista. La exclusión, la discriminación y el racismo constituyen sociopatologías muy acariciadas por las ideologías totalitarias (una de ellas, el fanático confesionalismo eclesial) que tantísimas tragedias han generado desde el medioevo (Vid. H. Arendt). Nosotros, desde la academia, tenemos que promover el reconocimiento de los derechos de tal 'comunidad'; pero también persuadirla que tiene etodeónticas frente a la sociedad, la educación y la familia.

Sin embargo, advierto: a partir de tal 'comunidad', desde fines de los 80s del siglo pasado, va en feroz desarrollo una vertiente extrema de degeneración antropológica, sumamente peligrosa. Ya se hace llamar 'potencia queer' (Q-); es postgénero; con derivas conductuales sumamente patogénicas que supera a cualquier nihiliformia. Absolutamente deplorable. Al 2020, se ha visto mucho de esta absurda deriva entrópica en Argentina y México. Y algunos brotes en Perú. Ya va constituyendo una lacra mayúscula para la salud pública y la salud pública mental. Algo enteramente deplorable. Pero los 'queer' no son el producto de ninguna 'ideología de género'.

CUARTA

¿Y el mundo Gay? El homosexual (o la persona lésbica) debe su orientación a dos posibilidades firmes: (A) lo es por predisposición bio-genética; (B) o lo es por aprendizajes epigenéticos; es decir por construcciones culturales historizadas que se agregan al 'zoé-bios'. O por una síntesis de ambas. Pero nunca es el resultado de alguna mera 'elección' en un momento dado o coyuntura; tampoco su origen puede residir necesariamente, en alguna 'ideología de género', ni en el curriculum 'progre' de los procesos educativos, como falazmente es referida por la 'otra ideología' confesional-oligárquica.

Aquí es pertinente mencionar que en los recientes años se han producido estudios muy serios que sostienen: "la incursión de homosexuales en la conducción de ciertos programas TV se debe al *cada vez más extendido afán de 'auto-construcción de género' motivado por el paradigma ideológico ultramercantilista de las empresas de manipulación de las subjetividades u opiniones*" (2018. Cátedra E-LÉVINAS-Perú. Informes).

De igual modo hay que decir: Salvo la tendencia 'queer' (Q-) antes aludida, homosexualidad y lesbiformia no son patologías. Pero sí tengo que deplorar algunas de sus conductas extremas y sus apologías publicitarias en perspectiva rentística.

Por supuesto. Tenemos que respetarlos. Y tenemos que cautelar sus derechos. Y, aunque algunos de ellos son discriminantes (e, incluso, racistas), nosotros no tenemos que serlo.

QUINTA

Yo era todavía un niño y empecé a observar y cuestionar las opresivas conductas de sojuzgamiento de la mujer por parte de machócratas, incluyendo a curas y pastores esclavizantes; situación que me indignaba. A inicios de la secundaria leí con mucha atención a Aleksandra Kollantay (**Ensayos Sobre la Familia**) y Mary Inman (**En Defensa de la Mujer**). Me sentí animado. Ya en mis años otoñales promoví la constitución del Colectivo Defensa Mujer, integrado por señoritas alumnas de la UNC (2013).

Hay muchos tipos de feminismos. Desde los mesurados que defienden dentro de la legalidad los derechos civiles y políticos de la mujer (a los que brindo mi apoyo), hasta tendencias extremas; las más irracionales: el 'feminismo queer' y el 'feminismo Cyborg', ambas enteramente deplorables, con tufillo neo-nazi, incluso. Lamentable que la muy inteligente Donna Haraway se convirtiera en exégeta puntual de esta segunda orientación (**Manifiesto Cyborg**). Tanto la 'queer' (Q-) como la 'Cyborg', han sido rechazadas (1902) por la UNESCO y la OM.

Estas dos orientaciones representan la fractura ontológica más ostensible y dramática del ser de la mujer. ¿Qué feminismo puede haber donde sus protagonistas mujeres atenten a lo más profundo y esencial de su ser? ¿Donna, quo vadis? ¿Es que se apertura así el espacio apocalíptico post-género? ¿Qué rol vienen jugando en esto las ideologías, incluso la 'otra ideología'? Aun así no es mi propósito condenarlos ni satanizarlos. Lo que sí tengo que hacer es advertir sobre su muy alta peligrosidad que violenta el espacio óptico y antropológico: el destino humano. El feminismo *racional-mesurado* debiera ser cautelado y protegido por la sociedad y el Estado. Creo que sería una estrategia deseable para combatir la violencia de género, gravísimo en Perú. En nuestro país, "el 87% de las víctimas de la violencia familiar son mujeres", sostiene Pepi Patrón, brillante investigadora y filósofa de la PUCP.

¿Sí? En lo personal, deploro los extremos: Ni 'machismos', ni 'hembrismos'. Abogo por el equilibrio, la medida: la 'eunomía' de pareja, en la familia constituida no necesariamente por el matrimonio.

SEXTA

Todo abordaje en serio sobre la cuestión de género no puede eludir la cuestión o la pregunta por la familia. Esto es vital. Al respecto, hay que decir que la familia es célula básica y fundamental de toda sociedad. Y tiene que ser cautelada, defendida y protegida, principalmente en el marco de los derechos civiles e, incluso, políticos. Y ontológicamente cautelada como matriz generadora de valores cívicos y convivencia sana; como de valores éticos, deónticos y espirituales; sí, de los más altos valores espirituales, pero no en el común sentido de religiosidad convencional que fomenta la 'otra ideología'. Más bien de una "religiosidad no eclesial con evidente espiritualidad secular-laica", como bien

sostuvo el gran Abraham Maslow en su brillante libro **Elementos de Eupsiquia**. La familia como escuela de sabiduría, de altruidad, compasión, solidaridad y ciudadanía. Es la familia que me honra tener y amar.

En el mundo de hoy, la familia va erosionándose y deconstruyéndose de modo peligrosísimo. Su causa real no es precisamente la ‘demoníaca ideología de género’, falazmente sostenida por ‘la otra ideología’ en multitud de escenarios y publicaciones. La causa de fondo es la modernidad fallida, hoy global. La banalización prosaica de los procesos sociales y culturales, como también de la crianza y la pedagogía misma; el sentimiento de soledad y desencanto que nos vienen infligiendo los usos vitandos y perversos, demasiado extendidos, de las tecnologías de la información. Y, desde hace siglos, el siniestro desarrollo sinfín de la secularización nihiliforme. Es que ‘Dios está muriendo’ en el corazón humano; nosotros, los homo demens, lo estamos asesinando vilmente, todos los días. Imposible no parafrasear al gran Nietzsche, nosotros los anti-cristos hiperbóreos. Aprendamos de él y de Zaratustra.

¿Es necesariamente consustancial el matrimonio para que la familia exista como tal, en todo su vigor e integridad socio-histórica y espiritual? Para ‘la otra ideología’ la respuesta es obvia. Pero los datos factuales dicen que no. Salvo en contadas excepciones, los matrimonios, incluso bien constituidos, no han evitado la megatendencia de deconstrucción de la familia; ni el confesionalismo eclesial. Todo lo contrario. Esa es la verdad. ¿Y la ‘unión civil’ no matrimonial? Me parece algo más coherente; incluso desde lo antropológico y óptico. Una laicificación tal vez más deseable que el Estado y la sociedad debieran acogerla y normarla en la legislación civil. Sí: me estoy refiriendo a unión civil hétero (hombre-mujer) y la no hétero (las otras rostredades).

SÉPTIMA

LA OTRA IDEOLOGÍA. La cuestión de la ideología ya fue abordada desde los tiempos presocráticos en Occidente, aunque el hinduismo la discutía desde varios siglos atrás en Oriente (la noción de ‘maya’: ideas ilusorias). En Grecia fue Platón quien la pensó magistralmente, sobre todo en su alegoría de la caverna (**La República**. Libro VII). A inicios de la Edad Moderna destacó, al respecto, el filósofo inglés F. Bacon con su teoría de los ‘idola’, la que fue muy útil para estudiosos posteriores que trataron sobre la temática. Sin embargo, el vocablo ‘ideología’ todavía fue acuñado algo más tarde por el pensador ilustrado Destutt de Tracy (1754-1836), con su significado original genuino: “ciencia rigurosa acerca de las ideas” (también: ‘idología’, en referencia a ‘idola’ de F. Bacon). Lamentable. Tal sentido no duró mucho. Y fue el anti-ilustrado Napoleón Bonaparte quien, en su famoso discurso de 1812 ante el Consejo de Estado de París, insufló una carga peyorativa feroz al vocablo ‘ideología’. “Todas las desgracias que afligen a nuestra hermosa Francia – dijo entonces el emperador

– hay que atribuir las a la ideología, esa tenebrosa metafísica...”. Pues dado el

poder suasorio que tenía el personaje y su discurso, el significado noble de la palabra fue quedando al margen. Más cercanos a nuestros tiempos, aparecieron brillantes pensadores referentes a la ideología, como: Marx, Mannheim, Barth, Popper, Myrdal, Jacoby, Bourricod, Kaplan, en Perú, Miró Quesada C. Entre otros.

El término 'ideología' es heteróclito y polisémico; posee distintos matices y sentidos. Aquí uso este vocablo como: enunciados o discursos que deforman la razón, la verdad y la realidad. Representación ideística y banal contraria a la ciencia y la filosofía.

Las ideologías son consustanciales a la historia de la humanidad. No existe ser humano alguno desprovisto de ideología. Ciencia y filosofía aparecen para trascender racionalmente las ideologías, mas no para anularlas (Vid. Mannheim; Kaplan). El rol de la academia es hacerlas epistémicas; que vayan más allá de ser representaciones falsas–doxáticas.

Advierto. Y no lo olvidemos: sexo, sexualidad, género, familia, matrimonio, educación, desde siempre estuvieron profundamente ideologizados; falseados y deformados por las estructuras e instituciones del poder (la colonialidad del poder). Y respecto de 'ideología de género': absolutamente falso que aparezca todavía a partir del tercio último del siglo XX (la que es, también, una referencia ideologizada por la 'otra ideología'). En el mundo occidental, la ideología de género ha estado presente con fuerte vigencia a lo largo de veintiocho siglos (contexto histórico del patriarcalismo eurocentrado); y muchísimo más a partir del Medioevo. Al respecto, aconsejo leer el **Libro de mi Vida** de Santa Teresa de Jesús (Teresa de Ávila 1515–1582), monja bellísima de gran talento, perseguida por ser muy consciente de su 'género' y por sus cálidos devaneos con San Juan de la Cruz. Ella, fue precursora de la nueva pedagogía y del feminismo racional de hoy.

Lo curioso y escarapelante es que nuestros muy actuales Torquemadas y neo-borbones, silencian con avidez y por completo el hecho de que los mayúsculos constructores y hacedores pertinaces de la 'ideología de género' son, precisamente los sórdidos representantes de la oligarquía confesional–eclesial de ayer y hoy, herederos sectarios de los Sepúlveda, colonizadores y alienadores de las mentes a cual más: ellos y sus sibilinas prédicas representan la otra ideología; la OTRA IDEOLOGÍA DE GÉNERO que desde los ochentas del siglo pasado, cerrada y sistemáticamente falsean, violentan, discriminan, persiguen, hostigan y amenazan la racionalidad ontológica y científica, como también amenazan las libertades y derechos fundamentales de la persona. Deconstruyen sin pudor la dignidad y la verdad. En pleno siglo XXI, el Tribunal del Santo Oficio todavía muestra sus fauces y cosecha víctimas. Pues, habría que instar a sus tremebundos voceros y súbditos que siquiera lean a la religiosa Teresa de Ávila, Albert Schweitzer (Pastor cristiano, eminente médico y humanista mártir), Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff; a monseñor José Dammert (quien tuvo empatía y respeto ante el diferente de género. Véase mi artículo **José Dammert: el Señor de la Iglesia**). Y sobre esta 'otra ideología de género' habría

que preguntar a los redivivos neo-nazis de Argentina y Perú; ¡Y cómo no a los sucesores falangistas de José María Escrivá, epónimo fundador del Opus Dei !; obra en la que también se muestra tal ideología, acerca de la cual hay muchísimo silencio cómplice. ¿Y cómo va en Perú aquella deriva ‘con mis hijos no te metas’, cuyos insultantes voceros también llevan similar carisma prepotente, manipulador y desinformante?

TEMINUS AD QUEM

1. Tal como sostuve en mi ensayo **COVID O LA CRISIS GLOBAL DE LA SELFIDAD** (Nov. 2020), que defendí y discutí en dos congresos académicos, esta dolorosísima virusemia global posee su geopolítica en el marco de la neo-colonialidad sustentada en el paradigma hegemónico. Pues tal geopolítica también es la ‘otra ideología’ en la que la cuestión de género (y sus inmensísimos dramas) viene cobrando inmensa relevancia que no debiéramos eludir. En tal contexto, la otra ideología de género se ha hecho muchísima más voraz y truculenta. Estamos advertidos para, por menos, mantenernos cognitivamente alertas;

2. Sin duda alguna. La academia (y la pedagogía) se halla inevitablemente permeada e intersticiada por ideologías diversas. Y no menos por la ‘otra ideología de género’, que normalmente es tácita o implícita (las ideologías no necesariamente son argumentativas). El académico tiene que estar dotado de un buen olfato epistémico para identificarlas y lidiar con ellas de modo racional y oportuno, aliándose con firmeza y rigor con la ciencia y la filosofía (en este caso para efectuar una pertinente diagnosis ontológica). El propósito: trascender las ideologías en mérito superior a la dignidad del ser humano y a una sabia cautela de derechos de la persona.

3. Al concluir mi disertación de aquel estimulante mayo 2018, dada a petición de mis alumnos abogados de postgrado, se me requirió fuentes y autores que ellos podrían leer para mejorar su información que ya era bastante buena para entonces. En atención a ellos les referí algunos investigadores en serio y de muy alto nivel en sus logros que, por supuesto, la ‘otra ideología de género’ los ignora casi por completo. Tales autores que, entre muchos otros, reflexionan con hondura la cuestión de género (la pregunta por género) y que, recomiendo también ahora, son para nuestra ilustración: Hans Jonas, Carole Pateman, Carol Guilligan, Estela Serret, Seyla Benhabib, Martha Nussbaum, Axel Honneth, Angélica Krebs, Julia Kristeva, Alda Facio, Jessika Benjamin, Adela Cortina (Biopsico-etóloga de renombre). En Perú (PUCP), Pepi Patrón y Rosemary Rizo-Patrón, ambas muy distinguidas filósofas en biogénero y bioética. Y aunque no estoy de acuerdo con varias de sus ideas de fondo, recomiendo la lectura del muy provocador libro **El Eterno Femenino y el Porvenir Femicida** de mi grato amigo y colega Gustavo Flores (UNMSM), notable filósofo peruano.

SIGNOS COVID: REFLEXIONES
de Marcial Abanto Florida, fue editado por
KN Editores y All Art. Arte Total en
Cajamarca, Perú.

